

ESTUDIOS MIROBRIGENSES

II



Centro de Estudios Mirobrigenses
C.E.C.E.L. – C.S.I.C.

2008

ESTUDIOS
MIROBRIGENSES

Estudios Mirobrigenses



Centro de Estudios Mirobrigenses
2007

ESTUDIOS MIROBRIGENSES

N.º 2

Centro de Estudios Mirobrigenses

Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.)

Centro Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

Consejo de Redacción:

Presidente: JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO

Vocales: PILAR HUERGA CRIADO

M.ª PAZ DE SALAZAR Y ACHA

JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA

Secretaria: M.ª DEL SOCORRO URIBE MALMIERCA

Portada: *Labra heráldica de las armas de los Águila,
en el palacio de su linaje en Ciudad Rodrigo.*

Contraportada: *Privilegio de Fernando II por el cual da a la Catedral y al Obispo la tercera
parte de heredad del Rey en Ciudad Rodrigo y su término, haciéndole entrega
también de la ciudad de Oronia, año 1168.*

© CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

ISSN: 1885-057X

Depósito Legal: S. 491-2005

Imprenta KADMOS

Salamanca 2008

ÍNDICE

PANORAMA

- Aproximación a las fuentes, estado de la investigación y perspectivas para el estudio de la Iglesia medieval en Ciudad Rodrigo (I): episcopado, cabildo y clero secular* 19
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA

ESTUDIOS

- Algunas visitas ad limina civitatenses* 41
JUSTO GARCÍA SÁNCHEZ
- Aspectos biográficos del jurista de San Felices de los Gallegos Dr. Félix de Manzanedo (1500-1576)* 107
JUSTO GARCÍA SÁNCHEZ, JESÚS GARCÍA SÁNCHEZ, NICASIO GARCÍA SÁNCHEZ Y JERÓNIMO GARCÍA SÁNCHEZ

ARTÍCULOS

- Dos libros de polifonía de Juan Esquivel de Barabona: Missarum Ian-nis Esquivelis... (1608) y [...] psalmorum, hymnorum, magnifican-tum... (1613)* 163
FRANCISCO RODILLA LEÓN
- Descripción de un voluntario de Ciudad Rodrigo, según un grabado de W. Bradford* 177
CARLOS GARCÍA MEDINA
- Los Águila, alcaides y alférezes mayores de Ciudad Rodrigo* 189
JAIME DE SALAZAR Y ACHA
- Notas sobre la poética dialectal o regional de Salamanca (¿una tercera escuela poética salmantina?)* 223
JOSÉ LUIS PUERTO HERNÁNDEZ

<i>Evidencias arqueológicas y etnográficas de instrumentos musicales elaborados en un hueso del ala de buitre</i>	247
MARTA MORENO	
<i>Thuébault y don Julián: un general de Napoleón a la caza de "El Charro"</i>	265
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN MAS	
<i>La cultura del farinato en Ciudad Rodrigo</i>	285
JOSÉ RAMÓN CID CEBRIÁN	
VARIA	
<i>Aproximación al archivo musical del profesor Dámaso Ledesma Hernández</i>	301
PILAR MAGADÁN CHAO	
<i>Los orígenes de Ciudad Rodrigo</i>	311
ÁNGEL BERNAL ESTÉVEZ	
<i>La grippe de Mazarrasa y su tiempo</i>	321
MARIO GASTAÑAGA UCARTE	
RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS	
<i>Bogajo: un pueblo con historia</i>	331
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>Libro de motetes</i>	334
PILAR MAGADÁN CHAO	
<i>La catedral de Ciudad Rodrigo a través de los siglos: Visiones y revisiones</i>	336
JAIME DE SALAZAR Y ACHA	
<i>Ciudad Rodrigo entre Salamanca y Portugal</i>	338
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>Blasones populares del antiguo partido de Ciudad Rodrigo. Dictadología y leyendas de la crónica oral</i>	339
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>El Memorial de Salazar</i>	340
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	

ALGUNAS VISITAS AD LIMINA CIVITATENSES

JUSTO GARCÍA SÁNCHEZ*

1. INTRODUCCIÓN

Durante la Edad Moderna, a partir del último decenio del siglo XVI y en la generalidad de prelados que rigieron las diócesis españolas hasta la primera mitad del siglo XX, podemos constatar como uno de los datos más relevantes de su ministerio episcopal, tras la reforma tridentina, el cumplimiento del deber periódico de visitar Roma y prestar obediencia al Papa, entregando un memorial explicativo de su gobierno diocesano, conocido como *relatio*¹.

* Centro de Estudios Mirobrigenses.

¹ Suele señalarse como primer documento eclesiástico relativo al informe que se eleva a la cátedra de San Pedro en Roma desde las diversas diócesis del globo, la carta del sínodo de Cerdeña, celebrado el año 343, en la que mostraba al Papa la conveniencia, "*congruentissimum*" dice el texto, de las relaciones. No obstante, fue durante los inicios de la Baja Edad Media cuando se impuso a los obispos de las iglesias particulares, bajo juramento previamente formulado al momento de su consagración episcopal, de realizar la visita *ad limina apostolorum*, correspondiendo su fórmula a la que prescribió el Pontífice Gregorio VII en el sínodo romano de 1079: "*Apostolorum limina singulis annis aut per me aut certum nuncium meum visitabo, nisi eorum absorbar licentia*". Fue Trento quien abordó expresamente esta materia, aunque no formuló su exigencia jurídica, que vino impuesta por el Papa Xisto V, quien le otorgó la configuración definitiva hasta tiempos reciente, mediante su Bula *Romanus Pontifex* promulgada el 20 de diciembre de 1585. El plazo establecido para la ejecución de la visita, salvo impedimento personal, en cuyo caso presentaría las causas y la realizaría el obispo mediante procurador, se fijó para las diócesis españolas, junto a las de Alemania, Bélgica, Hungría, Francia, Irlanda, Inglaterra o Escocia, en cuatro años. Cf. CÁRCEL ORTÍ, M. M.- CÁRCEL ORTÍ, V.: *Historia, derecho y diplomática de la visita ad limina*, Valencia 1990; GONZÁLEZ NOVALÍN, J. L.: *Las visitas "ad limina" de los obispos de Oviedo (1585-1901)*, Oviedo 1986, pp. 15-25.

La monografía del catedrático de Historia Eclesiástica salmantino prof. Tellechea Idígoras, impresa en 1996², que presenta el resultado de un curso monográfico impartido en dicha Universidad Pontificia, nos llevó a la promesa formulada durante el Congreso de Historia Civitatense³, promovido por el entonces prelado de Ciudad Rodrigo, monseñor Dr. D. Julián López Martín, de publicar las *relationes* que no se recogían en el amplio elenco de aquellas visitas *ad limina*⁴, de algunas de las cuales conservamos el expediente completo. En algunos supuestos no aparece más que la existencia y cumplimiento de la obligación del prelado, no obstante las respuestas de la Congregación del Concilio a las representaciones episcopales permiten verificar los *postulata* y *quaesita* del prelado civitatense, que permanecían inéditas hasta el presente.

La constitución del Pontífice recientemente fallecido Juan Pablo II, intitulada *Pastor Bonus*, ha puesto de manifiesto el significado pastoral de esta obligación de los prelados, y se refiere a ella en los artículos 28 a 32. Esas visitas son realización visible del flujo constante entre la iglesia universal y las iglesias particulares, que teológicamente puede definirse como una cierta “*perichoresis*”.

El encuentro, aunque no se hacía personalmente, a causa de las grandes distancias geográficas y dificultades de desplazamiento, muestra y estrecha la unidad en la fe, esperanza y caridad; en la comunión de los obispos y pastores, el de Roma, cuyo Primado ejerce en cuanto sucesor de San Pedro, y el de la iglesia local, se manifiesta la unidad colegial fundada en la sucesión apostólica, compatible con la diversidad. Con este recurso comparten la solicitud pastoral por los problemas concretos, las experiencias, los sufrimientos, las orientaciones y los proyectos de vida evangélica, pero tam-

² TELLECHEA IDÍGORAS, J. I.: *La diócesis de Ciudad Rodrigo. Las Relaciones de Visitas ad Limina (1594-1952)*, Roma 1996.

³ Las ponencias y comunicaciones de dicho congreso fueron publicadas en las actas, que llevan por título: *Actas del Congreso de Historia de la Diócesis de Ciudad Rodrigo (16-19 de noviembre de 2000)*. 50º de la normalización de la sucesión episcopal en la diócesis, dos vols., Ciudad Rodrigo 2002.

⁴ Este es el tenor literal del texto impreso: “En la página 35 alude (el prof. Tellechea) a la inexistencia de las Relaciones desde 1643 hasta 1718, es decir, desde D. Antonio Castañón hasta don José Díez Santos de San Pedro, aludiendo en la p. 38 que de fray Gregorio Tellez no se conserva la de 1724, y refiere la correspondiente a 1729. Podemos asegurar que hay, al menos, cinco visitas documentadas durante la segunda mitad del siglo XVII, correspondientes a los años 1657, 1662, 1668, 1678, 1686, que esperamos dar a conocer en breve plazo”, y añadimos entonces: “para facilitar la información archivística precisa, debo señalar que esta reciente publicación de las mismas omite, en el período que nos ocupa, las de 1705, 1709, 1724, 1733, 1767 y 1825”. Cf. GARCÍA SÁNCHEZ, J.: *La diócesis de Ciudad Rodrigo: 1700-1950*, Ciudad Rodrigo 2002, pp. 43-44, nota 50.

bién se comunican por su mediación los fieles entre sí de todo el mundo. En este contexto adquiere un profundo sentido la presencia del obispo en “los umbrales de los Apóstoles”, representados por las dos basílicas de San Pedro y San Pablo *extra muros*, pero al mismo tiempo se solidarizan con los problemas de la solicitud pastoral común de la Iglesia universal, a través de su encuentro con los organismos de la Curia Romana, especialmente durante los siglos precedentes con la Congregación del Concilio y la del Buen Gobierno, expresión de la catolicidad y unidad del colegio episcopal.

El elenco de visitas *ad limina* que damos a conocer es el siguiente:

Antonio de Idiáquez y Manrique	Año 1612
Francisco Diego de Alarcón	Año 1643 ⁵
Juan Pérez Delgado	Año 1650
Diego de Tejada y Laguardia	Año 1657
Diego de Riquelme y Quirós	Año 1663
Antonio Rodríguez Castañón	Año 1662
Fray Miguel de Cárdenas	Año 1668
Juan Andaya y Sotomayor	Año 1678
Sebastián Catalán	Año 1686
Fray Francisco M. de Zúñiga	Año 1696
Id.	Año 1705
Id.	Año 1709
Fray Gregorio Téllez	Año 1724
Id.	Año 1733
Clemente Comenge	Año 1738
Cayetano Cuadrillero y Mota	Año 1767
Id.	Año 1775
Pedro M. Ramírez de la Piscina	Año 1825

2. D. ANTONIO DE IDIÁQUEZ Y MANRIQUE⁵

2.1. VISITA AD LIMINA: AÑO 1612

A pesar del corto espacio de tiempo que permaneció en nuestra diócesis, D. Antonio Idiáquez cumplió con el deber de la visita *ad limina apostolorum* el año 1612, a través de un representante debidamente autorizado

⁵ Aunque esta *relatio* ha sido en gran parte incorporada en su reproducción literal por el prof. Tellechea, entendemos que la riqueza de su redacción impone la transcripción íntegra de la misma, por lo que es el único memorial que parcialmente ya es conocido.

⁶ No incorporamos una síntesis biográfica de cada prelado, porque recientemente se publicó la breve historia de la diócesis, en la que se incluye dicho resumen, y actualmente se imprimirá el Episcopologio Civitense, al cual nos remitimos.

con poder notarial, fechado en Ciudad Rodrigo y palacios episcopales a 14 de agosto del año citado, y otorgado ante el notario apostólico mirobrigense D. Francisco Fernández. El presbítero Pedro de Vidriales *oriundus ex oppido de la Hinojosa huius dioecesis civitatis Civitatensis*, recibe el encargo de rendir cuentas del gobierno de la diócesis ante el Papa Paulo V, dentro del término prefijado por el Motu proprio del Pontífice Sixto V: "*sui officii pastoralis et status suae sanctae ecclesiae et cleri necnon doctrinae quae docetur animabus et quomodo observantur adimplentur et executioni mandantur Apostolica praecepta ac aliarum rerum*".

2.1.1. Relatio

La *relatio*, que suscribe D. Antonio Idiáquez como *episcopus Civitaten-sis*, viene fechada en Ciudad Rodrigo el día 15 de agosto de 1612 y alude a todos los puntos importantes relativos a la diócesis. Comienza por la catedral, donde hay siete dignidades, cinco de las cuales disfrutaban de canonicatos anejos, mientras el deán y el chantre sólo gozan de sus prebendas. El maestrescuela estaba ausente y litigaba con la corporación; existían los arcedianos de Sabugal y Camaces, que poseía también el canonicato de penitenciario, el tesorero y el arcediano de Ciudad Rodrigo *quae solum habet iura fontium baptismalium valde exigua et nichil percipit ex mensa capitulari licet is qui de praesenti eam possidet habeat una cum ea alium canonicatum in eadem ecclesia*. Los dieciocho canonicatos, incluyendo el asignado a la inquisición de Llerena, se completan con tres racioneros íntegros y ocho medios racioneros, de los cuales hay cuatro que nombra el cabildo por privilegio apostólico; asimismo para servicio de la catedral hay un maestro de capilla y un organista *qui ex concessione particulari suae Sanctitatis est coniugatus*; hay dos capellanías mayores que proveía el prelado y ahora se cubren por la alternancia, además de seis capellanías que perciben de la mesa capitular la cuarta parte de una prebenda y cuyos poseedores son siempre cantores, sin olvidar otras doce capellanías que reciben la octava parte de una prebenda, y son provistas por el cabildo. También contaba la catedral con seis sacristanes para servicio del coro, además del sacristán mayor.

Una consideración singular merecen los cuatro canonicatos de oficio: doctoral, magistral, lectoral y penitenciario: "*babent obligationes particulares tam per bullam Sixti quarti quam ex concilio Tridentino et illis funguntur ut debent et omnes generaliter muneris illi impenso satisfaciunt super quo episcopus adhibet particulariter curam procurando adhibere remedium ubi necessarium est*".

Añade una descripción sumaria de la pastoral en la diócesis: *“Et quia de praesenti christiane et religiose vivitur absque notabili defectu non datur maior ratio aut particularior significatio suae Sanctitati. Verum si quid se obtulerit dignum quod significetur suae Sanctitati episcopus est in hoc valde diligens tanquam subditus et obediens mandatis apostolicis et eandem obedientiam habent et procurabit quod habeant omnes sui subditi tam mandatis et ordinationibus factis per sanctam sedem Apostolicam existentibus in Iure comuni quam aliis quae in particularibus brevibus continentur necnon omnibus aliis particularibus Gratiae et Iustitiae quae sua Sanctitas mittit ad hanc dioecesim”.*

Pasa repaso al territorio diocesano, en estos términos: *“Dioecesis quae continet in suo circuitu circa quadraginta leucas in latitudine quatuordecim aut sexdecim in circa a parte per quam sex magis extendit. Civitas Civitatensis est quasi in medio quia loca quae sunt magis distantia ab ea distant per sex aut septem leucas exceptis nonnullis versus La Sierra quae distant per novem aut decem leucas, videlicet locus de Villamiel et de Sancto Martino de Trevejo distant novem aut decem leucis.*

Sunt septuaginta loca populata in circa et totidem fontes baptismales potius plus quam minus. In hac Civitate dumtaxat existunt sex parochiae, tres intra et tres extra Civitatem. Existunt bis mille incolae in circa in hac Civitate et in locis istius episcopatus sunt nonnulla qui habent ducentos trecentos quadringentos et nonnulla quingentos habent incolas.

Et extra hanc civitatem et etiam in ea pro maiori parte sunt agricolae licet adsint deannoni genere verum in omnibus partibus servatur et proficitur lex evangelica Jesuchristi domini nostri praedicata per eius Sanctos Apostolos absque eo quod adsit aliqua haeresis aut species illius per Dei misericordiam et licet non desint peccata uti inter viros non adest tamen quidquam dignum remedio scandalosum quod significetur suae Sanctitati...

Et hic de praesenti in tota hac dioecesi viget magna pax et quies ad servitium Dei et magna obedientia suae Sanctitati tamquam vicario domini Jesuchristi in terra et suis nec non episcopi mandatis tamquam personae eius vices habenti, cui incumbit bonum spirituale animarum istius episcopatus quae constituent in totum numerum viginti millium personarum parum plus vel minus et non erunt quingenti presbiteri seculares in tota dioecesi et religiosorum in hac Civitate sunt quinque conventus et in Saelices de los Gallegos alter et prope a Descargamariae alter descalçatorum”.

Termina su memorial con estas palabras: *“Onus et obligatio episcopi circa inspectionem et curam salvationis tot animarum est adeo grave et gra-*

vis quod vix potest sufferre nisi Dei gratia cum magna liberalitate coadiubaretur eius bona intentio et sollicitudo ac cura in qua favente Dei clementia perseverabit usque ad mortem quoad eius vires portabunt, adimplendo illud quod Dominus noster docuit bonus pastor animam suam ponit pro ovibus suis”.

2.1.2. Consultas y peticiones

Las consultas y ruegos elevados al Santo Padre y a la Congregación del Concilio con motivo de la visita correspondiente al quinto trienio, a través del procurador de Hinojosa de Duero (diócesis civitatense), junto a la *relatio* episcopal, llevan la fecha del 24 de enero de 1613 y contiene las siguientes cuestiones:

1. El deán y los capitulares de la catedral de Ciudad Rodrigo “*vigore antiquissimi statuti ab ipsis editi abesse poterant quolibet anno per spatium octo mensium in quibus amittebant solum distributiones quotidianas et nulla huius absentia mentione facta petierunt ab Antonio Cardinali summo Pœnitentiario privilegium ut quolibet anno per spatium quinquaginta dierum lucrarentur distributiones quotidianas licet abessent. Quod concessum fuit. Postea vero in Concilio Tridentino decretum fuit non licere obtinentibus in Cathedralibus, seu Collegiatis Dignitates Canonicatus seu præbendas aut portiones vigore cuiuslibet statuti, aut consuetudinis ultra tres menses quolibet anno abesse, in quibus non lucrarentur distributiones quotidianas. Et licet post huiusmodi decretum tantum gaudeant tribus mensibus, tamen in dictis quinquaginta diebus, vigore dicti privilegii percipiunt omnes quotidianas distributiones.*

Quaeritur utrum dictum privilegium sit subreptitium cum octo mensium non sit facta mentio, et utrum Concilii decreto sit revocatum?

2. *Dictus Decanus et Capitulum vigor antiquissimi consuetudinis, de bonis massae et mensae capitularis dant singulis annis, unicuique de Capitulo verbo solummodo quinque scuta auri, ut cum illis suppleant aliquas absentias, quas in discursu anni faciunt in diversis horis canonicis. Quo fit ut non residendo lucrentur plures distributiones quotidianas. Quod si licet, liceret etiam in maiorem summam, et in tantam crescere, ut omnis divinus cultus defraudaretur.*

Quaeritur, an dicta consuetudo sit servanda cum sit potius collusio a sacro Concilio exclusa, et ut consuetudo sit ab eodem revocata.

3. *Dictus Decanus et capitulares beneficiati congregantur in Capitulo bis in unaquaque hebdomada dum Missa et horae canonicae persolvuntur; quo Divina Officia defraudantur.*

Quaeritur, utrum liceat cum mane ante Divina officia, et post vespertinum Officium supersit tempus, quo sine Divini cultus imminutione congregari possunt.

Quaeritur an Concilii Tridentini verba de praesentia Canonici paenitentiarum in Choro qui dum confessiones in ecclesia audit, praesens in choro censeatur, intelligenda sint quando audit confessiones in aedibus infirmorum, et an praesentia illa intelligatur etiam, et sit interessentia ad lucrandas omnes distributiones quotidianas, processiones, anniversaria, et matutinos, in quibus asseritur non sufficere praesentiam, sed requiri interessentiam.

Quaeritur utrum Canonicus Lector Sacrae Scripturae, dum legit dictam Scripturam, lucretur distributiones quotidianas ratione Lectionis, non assistendo horis canonicis cum ante et post dictas horas sit illi tempus legendi.

Quaeritur utrum sacrorum ordinum distributio et eius obligatio comprehendat illos qui ante eam apprehenderunt possessionem suarum praebendarum, et a Sede Apostolica provisos de dignitatibus, canonicatibus et portionibus, et nisi eos comprehendit, intra quod tempus sacris initiari et presbiteratus ordinem suscipere teneantur.

Quaeritur an distributiones quotidianae, quae procedunt ex tertia parte fructuum, quando amittuntur a non interessentibus horis canonicis, sint accrescendae illis qui intersunt, an fabricae aliive pio loco applicandae, et cuius auctoritate.

Cum provisi de Canonicatibus, et dignitatibus in Cathedralibus teneantur intra duos menses a die adeptae possessionis, publicam fidei facere professionem, alioquin fructus non faciant suos, neque illis possessio suffragetur.

Quaeritur, quibus et a quo fructus sic amissi tribuendi sint, et qua in quantitate moderandi fructus uniuscuiusque praebendae, cum sedes Apostolica iudicare consueverit, fructus cuiuslibet praebendae pinguis vel tenuis, valorem viginti quattuor ducatorum non excedere et suffragium possessionis quomodo intelligendum sit, et qui privandus est fructibus sine audiendus.

Quaeritur cui et a quo applicandi sint fructus amissi ab obtinentibus in cathedralibus, aut collegiatis dignitates, canonicatus, praebendas aut portiones, qui ultra tres menses abfuerint, cum Tridentium Concilium fecerit episcopos Sedis Apostolicae delegatos ad exsequendas pias fidelium dispo-

sitiones, et delegatus sit de iure deleganti immediatus et maior quocumque Ordinario.

Quaeritur, utrum appellatio tam in hoc casu, quam in reliquis, in quibus per dictum Concilium Episcopi sunt facti Delegati Apostolici possit interponi ad Iudicem Metropolitanum, qui est Ordinarii Ordinarius et non Delegati Apostolici, an potius debeat semper interponi ad Sedem Apostolicam.

Dubitatur an liceat Capitularibus et Clericis, dum induti sunt pluviabilibus praesertim auro intextis, sanctisque imaginibus ornatis, propter imaginum reverentiam, et pluviarium pretium, in Sedibus aut subselliis sedere, an potius sedere debeant in scabellis sigillatim a parietibus, et aliis dorsa tangentibus separati.

Quaeritur, utrum liceat Capitularibus praebendatis et Clericis, dum assistunt Choro uti chirothecis, et extra Chorum, eas odoríferas portare, cum primum in Choro sit irreverentia et extra chorum alterum sit maxime indecens.

Item an possint in ecclesia et choro, deferre vestium colla, animalium pellibus ornata.

Quaeritur, utrum statuta a Decano et Capitulo de Residentia et Ecclesiae regimine, absque Apostolica et Ordinaria auctoritate edita, sint valida.

Licet Cathedrali adsit certus numerus Cantorum et ministrorum cum assignatione certorum reddituum, tamen Capitulum utitur aliis cantoribus et ministris supernumerariis, et ex fructibus fabricae (alias pauperis) stipendia illis, quamvis impediti actu non serviant, suo arbitrio persolvit, allegans immemorabilem consuetudinem. Contra Episcopus ait: redditus fabricarum expendendos esse in usus ecclesiae necessarios, et utiles, prout sibi expedire videtur. Et cum obligatio celebrandi Officia Divina pertineat ad Capitulares, et ceteros Ecclesiae Ministros, pingues redditus habentes, ipsi suo aere persolvere debent stipendia, eo magis, quia fabrica nihil habet commune cum celebratione Divinorum. Quaeritur, an Episcopus vigore Decreti Concilii possit prohibere ne cantoribus huiusmodi solvantur stipendia ex fructibus fabricae pauperis, non obstante contraria consuetudine.

Dubitatur, an liceat Capitulo vel immemorabilis consuetudinis vigore, ultra tempus a Concilio permissum, ex causa solatii aut particularium negotiorum dare Canonicis licentiam absentiae. Et quamvis Sacra Congregatio, nullo modo licere censuerit, tamen ad maiorem declarationem petitur a S. D. N. id ipsum decerni.

Cum Capitulares ipsi, non autem per substitutos, obire Divina Officia teneantur, quaeritur a quo, et qua paena multandi sint, qui neglexerint, et pecuniaria cui applicanda.

Quaeritur an Capitularis beneficiatus, cum ob impedimentum Officia Divina obire ipse non potest, subrogare alium non capitularem queat, cum subrogatus subrogantis naturam sapere debeat.

Quaeritur, cum Officia Divina per Beneficiatos capitulares sint peragenda, utrum Cantoribus et Capellanis, qui solummodo ad eos coadiuvandos sunt instituti, possint impartiri Officia aliqua Divina principaliter ratione fructuum praebendarum inter eos divisarum.

Cum prohibitum sit monialibus, quidquam dare, vel accipere, ratione ingressus Religionis, quod etiam singulis annis Episcopi iis publicare tenentur, ne ignorantia simplicitateve excusari possint: tamen in diversis provinciis Regnorum Castellae vetus inolevit consuetudo: Monialis enim nulla recipitur, nisi magnam ferat dotem pecuniariam, singulisque monialibus propinarum nomine, cum habitum religionis induitur, cum facit professionem, et accipit religionis velum, certam det pecuniae quantitatem. Neque Episcopi, Praelati, aut Moniales, dando, accipiendove se simoniam committere attendunt. Petitur a S. D. N. declarari, utrum liceat.

Decanus et Capitulum Cathedralis, Capitulumque Parochorum suis pecuniis frequenter praedia, vineas, et pascua, nec decimas solvere volunt parochiis et fabricis, ubi exsistunt, praetendentes esse bona ecclesiastica, quae ex consuetudine in hac Dioecesi sunt libera ab ipsis decimis. Quod licet servetur in bonis relictis pro legatis piis, et ad dotationem capellaniae, vel in patrimoniis clericorum ad quorum titulum ad sacros ordines promoventur, non tamen in bonis emptis pecuniis clericorum servandum est, alioquin brevi Decimarum solutio in multis ecclesiis cessabit. Quare petitur a S. D. N. huiusmodi abusum aboleri.

Dioecesis homines contra corporis animaeque salutem gulae indulgentes, in eadem mensa carnes piscesque tum marinos tum fluviales et plura opsoniorum genera ingurgitant. Quod si ab Episcopo monentur, ut hoc mortali peccato abstineant, respondent in Curia Romana a Principibus Ecclesiasticis et Laicis passim idem fieri; tacite asserentes a D. N. S. approbari. Quamobrem petitur, ut statim gravissimis paenis huic abusui occurratur, et Roma et ubique”.

Aunque en el archivo catedralicio o diocesano civitatense no podemos encontrar actualmente las respuestas a estos interrogantes episcopales ni a las peticiones formuladas por D. Antonio de Idiáquez, es indudable que

estaban sustancialmente concordes con la doctrina eclesiástica vigente en ese tiempo y debió pronunciarse la Congregación en sentido favorable a sus indicaciones.

3. D. FRANCISCO DIEGO DE ALARCÓN

3.1. VISITA *AD LIMINA*: AÑO 1643

Afortunadamente disponemos del informe completo que elevó al Santo Padre con ocasión de la visita *ad limina* correspondiente al año 1643, en su doble versión latina y castellana. Al igual que su antecesor Idiáquez otorgó poder notarial en Ciudad Rodrigo, ante el notario apostólico civitatense Francisco de Villarreal y con subscripción del también notario José de Villarreal, del que fueron testigos Alfonso de Alarcón, Diego Millán, y Pedro de Zafra y Olivares, familiares del prelado, el 9 de julio del año citado, a favor del doctor D. Pedro de Zamora, presbítero, canónigo de la catedral mirobrigense, para que como su procurador le representase ante el Santo Padre y Curia romana en el cumplimiento de esta obligación episcopal.

Llama la atención una carta personal de D. Francisco de Alarcón, dirigida al Papa y fechada en Ciudad Rodrigo el 8 de julio del mismo año, cuyos términos son muy ilustrativos de su actitud eclesial: *“Reverendísimo Padre. Avra casi quatro años, que fui consagrado para obispo de esta Santa Iglesia de Ciudad Rodrigo, por la graçia de Dios nuestro Señor y la de vuestra Santidad: confesandome siempre por indigno e incapaz sugeto de tan grande dignidad y oficio. Hiçe entonçes el juramento acostumbrado, visitando limina Apostolorum, en cada quadriennio; y aunque esta obligación, y el dar quenta a vuestra Santidad, del estado de esta Iglesia, y de lo que se va obrando en el gobierno spiritual de nuestros subditos, para que vuestra Santidad lo corrigiese y enmendase, es tan preçisa: no me mueve y lleva menos el animo, para desear personalmente besar el pie de vuestra Santidad, el afecto con que me hallo de servir, y obedecerle, y de significar a vuestra santidad mi agradecimiento, como de bechura suya, y verdadero hijo. Mas como me hallo en los confines de Portugal Reyno tiraniçado al Rey mi señor, y los rebeldes ayan hecho invasiones en Castilla, y destruido mas de treinta lugares de mi obispado: y aver sido necesario para nuestra defensa, haçer plaça de armas de esta Ciudad, y guarneçer y presidiar los demas pueblos de la raya, aviendo de acudir a solicitar el remedio de las perdidas y trabajos, que a mi y a las Iglesias, y a los demas subditos se nos han seguido, no es posible por ahora el ausentarme, ni el ir a dar la obediencia, esta vez, a*

vuestra santidad, por mi persona, cuyas causas e impedimentos legitimos remito por información y probanzas judiciales a la Congregación del Santo Conçilio= Y para que en mi nombre supla lo que en esta parte me toca, invio al Doctor don Pedro de Zamora, canonigo y capitular de esta Santa Iglesia con los despachos convenientes y relación de todo lo que he podido advertir, para que vuestra santidad tenga notiçia llena de lo que esta a mi cargo. Y me mande lo que fuere mas servido, y juzgue aya de ser para mayor gloria de Dios y de su Iglesia. Su divina Magestad guarde la beatissima persona de vuestra santidad para que tan feliz y paternalmente nos gobierne, como sus mas humildes bijos le suplicamos en nuestros sacrificios y oraçiones. Ciudad Rodrigo a 8 de julio de 1643. Santísimo Padre. Besa los pies de Vuestra Beatitude su hijo y siervo obediente. El obispo de Ciudad Rodrigo". Rubricado.

3.1.1. Relatio

De mucho interés es la "Relación del estado de la Iglesia de Ciudad Rodrigo y su obispado en Castilla de la provincia compostelana, y sufraganeos de ella, en 9 de julio de 1643.

La ciudad y sus lugares confinan con el Reyno de Portugal desde las Sierras de Gata hasta çerca del Río Duero.

Llamose Mirobriga en tiempo de Romanos, y han quedado vestigios de mucha antigüedad.

En lo presente esta çercada de muros, y tiene Burgos y arrabales estendidos, y en todo hasta dos mil veçinos.

Ay en ella muchas casas, y familias nobles. Y en particular quatro, cabeças de quien son ramos las demas. Y son los Pachecos, Silvas, Chaves y Aguilas.

La Iglesia cathedral tiene por su advocación y fiesta principal la Asunción de nuestra Señora. El edificio es todo de piedra de silleria de tres naves, cuyo coro es de obra relevada y muy costosa de maderas. La capilla mayor es suntuosa, y se hiço en tiempo, y con ayuda del eminentísimo señor Cardenal de Tabera que fue obispo de esta Iglesia. Tiene claustro de todos quatro angulos, y lienços, y capillas muy honradas; y entre ellas una de los Marqueses de Zerralbo donde esta depositado el cuerpo del eminentísimo Cardenal don Françisco Pacheco primer Arzobispo de Burgos, hasta que se acabe otra muy insigne que se labra con cuerpo de Iglesia aparte. Falta por acabar en el edificio principal de la Iglesia la torre, y en partes neçesita de reparos, y renovación por la antigüedad del edificio. Ay sacristía plata y ornamentos competentes a la grandeza de la Iglesia.

Tenia renta suficiente para musica, y demas ministros la fabrica. Y por aver sobrevenido el levantamiento de Portugal, y los demas efectos de la guerra no tiene para una parte muy corta, y se sustenta de limosna el culto divino.

Son las dignidades siete: decanato, prima post Pontificalem. Arçedianato de Ciudad Rodrigo. Arçedianato de Sabugal. Arçedianato de Camaçes. Chantria. Maestrescolia, y Tesoreria. Los canonicatos son veinte. De los quales el uno esta suprimido en la Inquisición de Llerena. Y quatro son afectos a oposición que son el doctoral, magistral de pulpito, el de Escritura, y el de Penitenciaría. Tres raciones enteras, y quatro medias. Son iguales las prebendas en la mesa capitular, dignidades y canonicatos, y solian valer a seisçientos ducados, y ahora con las guerras, y perdidas de lugares y debesas no valen a ciento. Sirven veinte y quatro capellanes y otros infantes el coro. En esta Cathedral esta unida una parroquial, que es la de mas feligreses de todas, porque comprende a todos los forasteros que no se han avecindado, y la sirven por dos tenientes curas, que nombra el Cabildo y aprueba el Obispo.

Administra el Cabildo algunas memorias pias, y de sus bienes ayuda a criar los infantes expositos, a que acude con caridad, y cuydado ejemplar.

En el dicho cabildo a avido siempre personas de mucha importancia y entre ellas el Doctor Joan Gutierrez, y el Doctor Miguel de Palaçios, varones tan conoçidos por sus escritos y obras. Y el dicho señor Cardenal Pacheco fue canonigo de dicha Iglesia, y el señor obispo de Zamora don Antonio del Aguila fue Dean. Este prelado dejo en Ciudad Rodrigo en San Françisco que es patronazgo de los Aguilas una gran capilla con su entierro, con capellanes, y una distribución de mucho pan de renta para personas pobres de su linaje y Ciudad. Y fundo el hospital de la Piedad.

Ay en el Sagrario numero de reliquias, y las mas principal un brazo de San Januario, a quien se haçe fiesta con solemnidad.

La Dignidad Episcopal tiene palacio, y casa competente, no muy distante de la Iglesia. Es antigua y neçesita de renovarse. Ha gastado mucho el obispo que es al presente en sus reparos. Y hecho de nuevo un cuarto de ofiçinas.

Las rentas episcopales solian ser antes de estas guerras ocho mil ducados. Dieronle la Iglesia al obispo con mil y quatroçientos ducados de pension, vacaronle los quatroçientos y çinquenta, y trae litigio sobre noveçientos por averse casado dos pensionarios secretamente. Y por un desafio, y duelo publico de otro. Paga de subsidio y excusado ochoçientos ducados, y tiene de carga quimientos ducados, de las lanzas para la guerra, en la conformidad

que los demas obispos. Consisten las rentas del obispado en prestamos de lugares de el. Y en otros derechos muy menudos.

Son ocho las Parroquiales de la ciudad con la catedral. Tenia antiguamente otras que ya se extinguieron sus rentas. Y solamente han quedado los titulos en beneficijos rurales. Tiene çinco conventos de Religiosos y quatro de religiosas diez hermitas, y muchas cofradías para celebraci3n y exerçijos de obras de piedad.

Ay tres hospitales, y los dos de ellos son de muchas camas, y grande cuidado con los pobres.

El obispado se estiende de largo quinze leguas, y tiene diez de ancho. Confina con el de Lamego a la parte de Portugal. Y por Castilla con Salamanca y Coria. Tenia antes parte del obispado de Lamego, lo que llaman Ribadecoa, y sera justiçia y raçon que se le vuelva, quando las cosas de estas guerras tuvieren asiento. Y su Santidad sea informado de los derechos y despojos.

Contiene el obispado en todo su distrito sesenta y tres pilas, con beneficijos curados, y otros simples, aunque ahora ha destruido el enemigo mas de treinta que sera Dios servido se vuelvan a reparar.

El clero de todo el obispado esta bien disciplinado, aunque por la tenuidad de los beneficijos no estudian mucho los sujetos. Las Iglesias, y hermitas de los lugares comùnmente estan bien tratadas y servidas segùn la posibilidad. Y se descubre ser la gente pia, porque acuden a eso con inclinaci3n y en todas partes ay cofradías.

El obispado le posee don Françisco de Alarcon, y Covarrubias, Doctor en Canones, que fue treinta años Maestrescuela y Canonigo de Cuenca, y tuvo otros obtentos en cantidad todo de çinco mil ducados de renta. Y después Inquisidor de Cataluña, y Valençia, y se consagro en 18 de setiembre de 1639 años, a los çinquenta cumplidos de su edad. Su naturaleza es del obispado de Cuenca de la familia de los Alarcones, Condes de Valverde, hermano de Don Fernando Ruiz de Alarc3n, seõor de Valera, Santa Maria del Campo, y las demas villas de su estado, caballero de la orden de Santiago, viznieto del seõor Alarc3n, asi llamado en las historias de Italia. Y es sobrino por su madre del docto don Diego de Covarrubias y Leyba, Presidente de Castilla, que tambien fue obispo de Ciudad Rodrigo.

Su ocupaci3n ha sido demas del gobierno principal aver visitado el obispado el primer aõo, todo por su persona, y confirmado. Después en los tres siguientes asistir a las cosas de la guerra, defendiendo y moderando los exce-

sos que se cometian contra los subditos, y pobres desvalidos. Y a acudido a otras obligaciones como su Santidad podra informarse, no perdiendo el ir a su Iglesia en las fiestas principales, Pascuas y Cuaresmas, y hecho las demas funciones con cuydado y puntualidad.

Es el sesenta y uno obispo de Ciudad Rodrigo contando desde el primero de quien ay memoria en aquella Iglesia, entre los quales hubo personas Illustrissimas en santidad, letras y heroicas virtudes, y fue uno don Alonso de Paradinas que fundo en Roma el Hospital de Santiago de los Españoles”.

Para descargo de su conciencia y demostrar fehacientemente ante el Sumo Pontífice y los cardenales romanos de la Sagrada Congregación del Concilio, respecto de su imposibilidad para acudir personalmente a Roma, encomienda la comparecencia a su procurador el doctor D. Pedro De Zamora, canónigo de la catedral. El bachiller Antonio Centeno, promotor fiscal eclesiástico del obispado, en nombre del prelado civitatense, presentó en Ciudad Rodrigo, el mismo día 9 de julio de 1643, ante D. Antonio de Castro de la Torre, provisor y vicario general de la diócesis, una petición del siguiente tenor: *“conviene averiguar por información de testigos que ofrezco presentar como su señoria esta legítimamente impedido para no poder ir por su propria persona a dar la dicha obediencia a su Sanctidad y hacer la dicha visita, porque haviendose levantado el Reyno de Portugal, con quien confina esta ciudad y todo el obispado por la parte y travessia mayor, y movidose guerras tan vivas y sangrientas, que cada día se temen nuebas invasiones, estando ya por las primeras destruidos treinta lugares del obispado y siendo plaza de armas esta çiudad; y aloxamientos y presidios los demas pueblos y villas de la frontera, no puede ni es justo que su Señoria el dicho obispo mi señor falte ni haga ausencia de su obispado en semejante tiempo y ocasiones, speçialmente siendo la persona de su Señoria tam importante, ansi por el respecto de su dignidad y offiçio, como por la industria y valor con que gobierna los cassos dificultosos y arduos, que se han ofreçido y ofreceran para la defensa de sus subditos, consuelo de los afligidos y pobres, y reparo de los demas daños que trae consigo la guerra y concurso de gentes diferentes, de todo lo qual a vuestra merced pido y suplico mande se reciba información, examinando mediante el juramento los testigos...”*, con el exclusivo fin de mostrar los impedimentos y que aquellos a quienes compitiera su examen *“los admitan y tengan por legitimos y a su señoria por excusado de ir personalmente por esta vez”*.

El expediente informativo pasó ante el notario mirobrigense José de Villarreal, y las deposiciones se efectuaron el día 11 de julio de 1643, en presencia del provisor D. Antonio de Castro, compareciendo en primer lugar

como testigo D. Juan Fernández de Limia, de 41 años de edad y canónigo doctoral de la catedral civitatense, que se expresa en estos términos, una vez hecho el juramento *in verbo sacerdotis*: “Sabe que por las guerras que se han levantado en esta frontera, y en particular en este obispado que confina con la raya de Portugal se han destruido mas de treinta lugares, haviendose despoblado del todo, y las guerras han estado tan vivas entre la gente deste Reyno y la de Portugal, que oy se estan temiendo nuebas invasiones por lo qual la persona de su señoria es muy necesaria en este obispado para el consuelo de los afligidos, y porque con su autoridad compone muchas materias con los superiores de la guerra, de que resulta grandissima utilidad para todos los subditos, assi para los aloxamientos de los lugares todos y villas de la frontera, como para los desta Ciudad y si su señoria se ausentara desta çiuudad hiçiera su persona muy gran falta para los subditos y para el consuelo y limosna de los pobres, y reparo de los demas daños que consigo trabe la guerra y concurso de gente de diferentes provinçias”.

A continuación declara D. Antonio del Aguila, de 50 años, caballero del hábito de Santiago, alférez mayor de Ciudad Rodrigo y castellano del castillo della, y señor del mayorazgo y casa del Aguila, quien después de jurar en forma debida, manifestó: “sabe que por las invasiones que el enemigo a echo en las fronteras y guerras que en ella a havido, y en particular en este obispado, que confina con la raya de Portugal se han despoblado y arruinado mas de treinta lugares, y las guerras an estado tam vivas entre la gente deste Reyno y la de Portugal que oy se estan temiendo nuebas invasiones por lo qual la persona de su señoria es muy necesaria en este obispado para el consuelo de los afligidos, y porque con su autoridad compone muchas materias con los superiores de la guerra de que resulta grandissima utilidad para todos los subditos, assi para los aloxamientos de todos los lugares y villas desta frontera, como para los desta çiuudad, y si su señoria se ausentara desta çiuudad haria mucha falta su persona para los subditos y limosnas y consuelos de los pobres, y reparo de todos los demas daños que consigo trae la guerra y concurso de gente de diferentes provinçias, rescatando con su prudencia y a su costa los prisioneros que han hecho los enemigos de tal forma que si su señoria faltare de este obispado zessara todo lo dicho y el consuelo que tiene esta çiuudad y obispado con la presençia de su señoria”.

Los otros tres testigos, contestes en las declaraciones efectuadas ante el mismo provisor y en igual fecha, son: el doctor D. Melchor Llorente de Paz, de 58 años, arcediano de Sabugal y canónigo de la catedral de Ciudad Rodrigo, que juró como sacerdote poniendo la mano en su pecho y corona, quien reitera “que por las invasiones y entradas que el enemigo rebelde de Portugal a echo en estas fronteras, y en particular en este obispado, que-

mando y atacando los lugares que confinan con la raya de Portugal, que pasan de mas de treinta y otros muchos agrabios que a echo a los vecinos deste dicho obispado llebandolos prisioneros para lo qual y para socorrerlos y remediar estas necesidades combiene y es de mucha importancia la persona de su señoria para acudir a todas estas necesidades como lo a echo y haze socorriendo a los pobres y saçerdoptes que ha tenido en su cassa dandoles muchas limosnas a los prisioneros de una parte y de otra, socorriendolos y favoreciéndolos con su hazienda y su maduro consexo, prudencia y sancto zelo que en todo a tenido y tiene, y que si faltara desta plaza de armas en esta saçon fuera muy gran desconuelo para los vecinos desta çiudad y su obispado, asi por lo dicho, como porque zessaran las limosnas tan continuas que a todos haze con tanta charidad y amor y al gobierno de las armas de su Magestad, a que ha acudido con tanta puntualidad y cuidado a su real serviçio, y a la defensa de toda esta tierra”.

En similares términos se pronunció Garci López de Chaves y Herrera, de 30 años, señor de la villa de Villaviexa y Pedraza y Alcalde mayor de Sevilla, quien juró conforme a derecho decir verdad, deponiendo: *“sabe que esta ciudad y su obispado se halla tam oprimida con las guerras que se han lebandado en esta frontera, y en particular los lugares que confinan con la raya de Portugal se han destruido mas de treinta de ellos despoblándose del todo, estando la guerra tan viva entre la gente deste reyno y la de Portugal que oy se estan temiendo nuebas invasiones y alteraciones y seran mucho mas si faltase la persona de su señoria el señor Obispo desta çiudad que es muy necesaria su persona en este obispado para el socorro y consuelo de tantas desdichas y trabaxos causados de las invasiones que ha hecho en este obispado y lugares del el enemigo, porque con su autoridad y agasaxo que ha echo y haze a los soldados y gente de guerra y demas ministros de ella ataxando con su persona y autoridad muchas disensiones, discordias y pendençias que ocasionan la gente de guerra, y porque con la ausencia de su señoria fuera total la ruina desta plaza de armas y gente de guerra, y cesaría en ella el consuelo que ballan en su señoria todos los pobres y necesitados y en particular los prisioneros de una y otra parte, que con su haçienda, buen zelo y cristiandad acude a su socorro, y a el serviçio de su Magestad”.*

El último en declarar fue D. Antonio de Espinosa Salcedo, de 34 años, abogado de los Reales consejos y auditor general del ejército de Ciudad Rodrigo y sus fronteras por el Rey Felipe IV, el cual no duda en manifestar: *“sabe por experiencia larga que tiene de las cossas destas fronteras que si su señoria faltasse desta çiudad seria en gran perjuiçio del bien comun, assi de los naturales como de los soldados forasteros que sirben a su Magestad en esta plaza, a todos los quales cumpliendo muy bastantemente con las obligacio-*

nes de su dignidad y puesto, ayuda y socorre en sus necesidades y trabaxos con gran cuidado y desvelo y gastos de su hacienda, ayudando y favoreciendo a los vecinos de los Campos que se han despoblado de la Jurisdicción desta çiuudad, retirandose a ella con muchas limosnas, siendo el pacificador de todas las disensiones que entre los naturales y forasteros se han ofreçido y ofrecen cada dia, por lo qual y por las grandes experiencias que ay de esto, tiene por çierto este testigo que su Magestad ni le promuebe de este obispado a otro, por las grandes utilidades que de su asistencia se siguen a todos por lo qual le pareze no es justo el que falte, ni haga ausencia desta çiuudad”.

El día 30 de septiembre de 1643 el procurador nombrado por D. Francisco de Alarcón obtuvo el certificado de haber visitado en Roma, en nombre del prelado, las basílicas de San Pedro y S. Pablo extramuros, y el 27 de febrero de 1644, se refiere en el documento de la congregación romana del Concilio, se decretó por la comisión de cardenales la extensión de las cartas que justificaban el cumplimiento de la visita *ad limina* del obispo de Ciudad Rodrigo, correspondiente al XV cuatrienio, así como se ordena extender la respuesta de algunas cuestiones contenidas en la *relatio* episcopal, aunque hoy ignoramos su contenido.

4. D. JUAN PÉREZ DELGADO

4.1. VISITA *AD LIMINA*: AÑO 1650

Realizó por procurador la visita *ad limina* correspondiente al XVI cuatrienio. El expediente contiene el poder, redactado en latín y otorgado ante el notario apostólico y secretario de cámara Francisco Martínez, en presencia de los testigos Tomás Delgado, Pedro Sancho y Francisco Antonio del Corral, a favor del doctor Pedro de Zamora, canónigo de la catedral civitatense. Se fecha en Miróbriga, el 28 de mayo de 1650, y en el mismo afirma el prelado que no puede acudir a prestar personalmente la obediencia al Papa *ob loci distantiam aliisque praepeditis negotiis et impedimentis*, lo cual fue suficiente para la congregación del Concilio que examinó la brevísima *relatio* latina con el siguiente contenido: “*Episcopatus Civitatensis comprehendit et continet nonaginta septem loca, de quibus rebellis Portugalliae combussit, destruxit, depopulavit, et depraedatus est (cum multorum nece) circiter triginta sex loca, una cum rerum ecclesiis, reliquae bene sunt deservite per viros virtuosos, idoneos et capaces. Civitas continet et comprehendit bis mille jocularia, et octo ecclesias parochiales, quibus bene fit et praestatur servitium, novem conventus, quinque scilicet monachorum et quatuor monia-*

lium, qui omnes in magna constituti sunt paupertate, eo quod defecerunt illorum redditus, et eleemosynae. Ecclesia cathedralis habet triginta quatuor prebendatos, septem Dignitates, octodecim Canonicatus, tres Portionarios integros, sex dimidios, duos capellanos maiores, viginti duos capellanos de numero, duodecim pueros chori, sex sacristas, duodecim clericos pueros missis inservientes, quibus medietantibus omnium punctualitate deservitur dictae ecclesiae eiusque divino cultui, licet cessaverit musica attentis tot infortuniis et temporum iniuriis propter quae vix praebendati alique ministri se sustentare possunt, eo quod defecerit maior pars eorum reddituum, quos habebat in confinibus Portugaliae. Sed in dicta civitate et cathedrale non adest Seminarium”.

La aprobación de la visita se fecha por el secretario de la congregación del Concilio el 3 de junio de 1651, y satisface el décimosexto cuatrienio de las prescritas.

En la documentación vaticana tenemos la novedad de una instancia del prelado, redactada en castellano, y elevada al presidente de la comisión de cardenales de la Congregación del Concilio, con seguridad a petición del mismo, a la luz del carácter protocolario del poder notarial presentado y de la escasez de datos que justificaran su ausencia. En el nuevo memorial, que excusa su traslado a Roma para comparecer por sí mismo ante el Pontífice, y nombraba para realizar ese cometido al canónigo civitatense Dr. D. Pedro de Zamora, queda patente la situación de nuestra diócesis a mediados del siglo XVII:

“Ilustrísimo y Reverendísimo. Sr.

En cumplimiento de mi obligación, y del cargo pastoral en que indignamente me hallo, y a que por mi persona por las calamidades de la guerra con que Dios nuestro señor nos castiga justamente por muchas culpas, y otras necesidades publicas de este obispado, no puedo ir a vesar los sanctos pies a su Beatitud y ad visitanda limina Apostolorum como deseava afectuosamente. Va en mi nombre el Dr. D. Pedro de Zamora canonigo de nuestra iglesia cathedral y nuestro comensal, cuius persona esperamos sera grata a su Sanctidad y a vuestra señoría ilustrísima por sus buenas prendas y despues del rendimiento debido a los pies de su sanctidad dara cuenta del miserable estado en que se halla este obispado, padeciendo una guerra viva diez años a del revelde de Portugal y mas dura que si fuera de infieles, pues se mantiene de robos y sacos continuos que hace en la campiña y en los lugares quemandolos y talandolos con muerte de muchos inocentes y por esta causa, lo que no se puede decir sin lagrimas mui del coraçon, se hallan algunas treinta y seis iglesias despobladas sin feligres alguno despues que començo la guerra,

y que solo sirven de habitación de fieras y aves, y todo lo demas del obispado lo espiritual caido al paso que lo temporal; muchos beneficios hechos rurales y que solo tienen el titulo dellos, las rentas de las mesas episcopal y capitular tan acavadas que apenas queda para el sustento preciso de la vida y con estas desdichas, y alborotos de guerra apenas en las demas iglesias se pueden çelebrar los oficios divinos con la quietud y decencia que se debe y estas aflicciones que padeçemos espero ballaran en las entrañas piadosas de vuestra señoría ilustrisima conforme a nuestra necesidad y confianza para que con su mano y autoridad aiude a que tengamos el alivio en lo espiritual y temporal que esperamos. Guarde Dios a vuestra señoría ilustrisima para bien de su iglesia como le suplicamos. Ziudad Rodrigo a 30 de noviembre de 1652. Ilustrisimos y reverendisimos señores... Juan obispo de Ciudad Rodrigo". Rubricado.

5. D. DIEGO DE TEJADA Y LAGUARDIA

5.1. VISITA AD LIMINA: AÑO 1657

Este prelado cumplió, durante su etapa de gobierno mirobrigense, con el deber de la visita *ad limina* en el año 1657, si bien al no encontrar un clérigo diocesano que se ofreciera para ejecutar el oficio, nombró al Dr. Pedro de Zamora, canónigo que había ya representado en Roma a D. Juan Pérez Delgado, como acredita el resumen italiano de su comparecencia: *"Il Doctor Don Pietro Zamora sacerdote canonico della Chiesa Cathedrale Civitatense in Spagna Nelly confini di Portogallo devotissimo oratore della S. V.; humile gl'espone, come Monsignore Vescovo di quella Città e impossibilitato di venire ad visitanda Limina per essere neccessaria la sua presenza in tanti affari, et afflittioni che patiscono li suoi sudditi con le continue scorresie, saccheggi et incendii, che fanno l'inimici in quel vescovato per esser alle frontiere. Nemeno ha possuto trovar canonico ne sacerdote che habbi voluto venire in suo nome a far questa fontione, come conferma con giuramento detto monsignore nella letrera diretta a V. S., et in quella della Sacra Congregatione, per il che a fatto mandato di Procura in persona dell'oratore che in suo nome facesse tal fontione, già presentato a monsignore de Vecchi secretario della Sacra Congregatione del Concilio. Per tanto supplica humile la S. V. vogli degnarsi ordinare sia ammesso l'oratore a detta fontione con detto mandato di procura, stanti l'impedimenti sudetti. Che il tutto etc."*

El poder está fechado en el palacio episcopal de Ciudad Rodrigo, ante el notario apostólico D. José de la Torre, cuya firma está legitimada por los

notarios mirobrigenses D. Juan de Medina y D. Mateo de Sosa, y actuando como testigos los presbíteros Dr. D. Francisco Ruiz de Palacios, D. Martín de Jáuregui y D. Juan García de Pereda, lleva la data del 11 de julio de 1656, porque aunque el prelado está obligado a realizar personalmente la visita ad limina y prestar obediencia al Santo Padre: *ad praemissa vaccare non valens ob loci distantiam, aliisque praepeditis negotiis et impedimentis.*

5.1.1. Relatio

La *relatio*, aunque breve, está fechada en Miróbriga a 2 de abril de 1657, y se expresa en estos términos:

“Eminentissimi et Reverendissimi Domini:

Postquam suae santitatis gratia, pastoralis studio hunc Episcopatum reggo, et illius visitationis incumbo, licet si brevis districtus, labores, qui in eo patiuntur (humanae fragilitatis causa) innumerabiles sunt, et maiores ob continua bella quae a tot annis uti propugnaculum Lusitaniae illum perturbant, et his de causis oriuntur damna, quorum plura insanabilia sunt. Ad quae vitanda superioris praesentia necessaria est, ut vigilantis fortitudine illis incumbat. Hec quae me impediunt, inhabilemque reddunt, ad personaliter deosculandi Santitatis suae pedes, templaque SS. Petri et Pauli visitandi, obligationem adimplendam. Et licet sacerdotem huius Cathedralis, aut Episcopatus perquirerem ad mei nomine accedendum, minime inveni: qua propter procuratorum mandata, Doctori Don Petro Zamora huius Cathedralis Canonico, et ipsam Romanam Curiam sequenti transmittere necesse fuit. A quo EE. VV. ut hanc meam epistolam debitumque obsequium recipiant humiliter supplico, dum vestrarum eminentiarum charitas, praecisam meam assistentiam, temporibus illa adeo indigentibus ad occurrentes casus vitandum, et fidelium solatium praecurrendum agnoscat.

Hancque muneris mei rationem EE. VV. de statu huius episcopatus reddendi satis faciens dico Ecclesiam hanc cathedralem septem Dignitatibus, nimirum Decano, Cantore, Archidiacono de Sabogal, Archidiacono de Camaces, Scholastico, Thesaurario, et Archidiacono Civitatensi se componere. Decanus, Cantor et Scholasticus ob eorum Dignitates integris canonicatibus, reliqui vero dimidiis fruuntur praebendis. Duodecim adsunt in ea canonicatus, quorum uno Inquisitio Apostolica fruitur, altero vero economus mensae capitularis gaudet. Tres adsunt integri portionarii unusquisque integram possidet portionem verum non habent praestimoniorum optionem quia solummodo inter canonicos adest. Quatuor habet dimidios portionarios et quilibet dimidiam obtinet praebendam. Duos habet cappellanos maiores, et unusquisque dimidia fruitur praebenda, et duodecim adsunt cappellani de numero.

Continebat antiquitus episcopatus hic quinquaginta fontes baptismales, et illius maior pars est terra sterilis, et a lusitanis plusquam triginta loca combusta fuere, quare adsunt bodie solum triginta octo fontes baptismales, et gentes hac de causa instabiles, et tristes. Pia opera, Missarum, et Anniversariorum memorias, ac hospitalitates, quia deperditae sunt, earumque redditus extenuati (quibus summa vigilantia incumbo) ad lucem proponere conabor, de quibus Sanctitatem Suam certiores feci, et ad omnium remedium Synodum sum celebraturus, qua summopere episcopatus hic eget.

Hec sunt, de quibus pro nunc Eminentissimis Vestris certiores facere occurrit= de reliquis obventuris similiter faciam, ad meam tutam reddendam intentionem et meum adimplere officium operam impendo; ac quae ad Dei gloriam et honorem sunt perficere studeo”.

La Congregación del Concilio aceptó la visita del décimo octavo cuatrienio, y acordó remitir las cartas derivadas de la misma el 31 de agosto de 1659.

6. D. DIEGO DE RIQUELME Y QUIRÓS

6.1. VISITA AD LIMINA: AÑO 1663

Con ocasión de la visita *ad limina* que ejecutó en 1663 por procurador, mientras regía la sede ovetense, al designar a D. Andrés Carreño, clérigo de su diócesis asturiana, alude en una parte de su *relatio* a la etapa civitatense de 1659 a 1661, digna de conocerse literalmente:

“Mirobricam sive Civitatensem introivimus, ubi pastoralis officii obligatione commoti, in perniciosissis abusibus penitus evertendis, et inordinatis, atque confussis moribus reformandis omni cura et labore incubuimus, utpote principale quod correctione indigebat ex diuturno depravatoque militum contubernio, qui a tot annis cum bello Portugaliae longum trahit originem, in quo miseratione Divina non penitus operam perdidimus; tum frequenti Verbi Dei praedicatione per nos met ipsos, et per Regulares in civitate et Dioecesi quibus idem munus commissimus; vitiorumque reprehensione, et publicorum delictorum punitione, praesertim superstitionis flagitii per meretrices introducti abutendi fragmentis Arae consecratae in poculis amatoris, in quo duae comprehensae per ministros iurisdictionis ecclesiasticae publice flagelis cessae fuerunt.

Cathedralem ecclesiam Sanctissime Pater, et Parrochiales civitatis personaliter invissimus. Dioecessim autem visitare consulto ommisimus, quia cum

tota eius longitudo, spatium duces leucarum non excedere, sit prolongata et extensa per limites et terminos Regni Portugaliae, non possemus sine evidenti nostrae personae apprehensionis periculo loca peragrare, aut ad illud vitandum, constipati et praesidiati competenti militum custodia procedere, qui loca ipsa immoderatis sumptibus consumerent, etiam visitationis beneficium in incolarum praeiudicium et incommodum verteretur, quae propter melius, et utilius iudicavimus ex ipsa Civitate in necessariis de remedio providere, quodque ob brevem distantiam facillimo negotio subministrabatur.

Civitatis Dioecesis finibus circumscribitur Dioecesis Salmanticensis, Cauriensis, Placentinae et Lamecensis Regni Portugaliae. Protenditur in dezem leucas Hispanicis longitudinis, et quindecim latitudinis. In quibus inter parva oppida insigniora sunt; villa de San Felices, quae duplici caenobio probatae religionis illustratur: uno virorum sancti Joannis Lateranensis ordinis Sancti Dominici; mulierum altero de la Passion nuncupato quod sub regula Sancti Augustini a Jurisdictione ordinaria episcopi gubernatur. Villa de Lumbrales cuius episcopus obtinet Dominatum. Villa de la Hinoxossa. Villa de Zerralvo in qua existit conventus discalceatorum Sancti Francisci.

Principalis Civitas mille ducentorum incolarum numerum non excedit praeter milites. In illa residet Ecclesia cathedralis antiquae et fortis structurae dicata Assumpcionis Beatae Mariae, cuius et totius Dioecesis Sanctus Isidorus Archiepiscopus Hispalensis Patronus colitur, et veneratur. Insignem reliquiam continet brachium S. Januarii. In ea jacet corpus Episcopi Don Petri Diaz olim miraculose intercessionem sancti Francisci a mortuis suscitati.

Sunt in Cathedrali sex Dignitates, Decanus, Mesochorus, Archidiaconus Civitatis, Archidiaconus de Sabugal, Archidiaconus de Camazes, et Magister Scholae. Tredezim canonicatus, in quibus computantur Magistralis, Doctoralis, Lectoralis et Penitentiaria, et altera assignata tribunali inquisitionis llerenensi. Duo integri portuarii, et tres dimidii. Duo capellani maiores, et duodezim minores et alii inferiores ministri deputati ad servitium chori, et sacristiae.

Census fabricae mensae episcopalis, et capitularis sunt valde exigui et cum ante elevationem Regni Portugaliae annui redditus canonicatum octingentorum ducatorum summam monetae Hispaniae excederent, hodie bellici furoris strage ducentorum ducatorum numerum non pertingunt, quamvis ad illum complendum pensionibus et perceptione fructuum aliquarum prebendarum in ecclesiis Regii Patrimonii opitulentur, quo fit ut ecclesia pristino splendore deficiat et assistentia chori minuat.

Post matricem octo extant in civitate parochiales ecclesiae videlicet S. Petri, S. Andreae, S. Ioannis ecclesia eiusdem religionis, Sanctae Mariae Magdalenae, Sancti Spiritus, S. Thomae Appostoli, S. Christophori et Sanctae Mariae de la Charidad canonicorum regularium Praemonstratensium. Conventus religiosorum sunt quinque: Sanctae Mariae vulgo de la Charidad ordinis Praemonstratensis, Sancti Dominici, Sancti Francisci, Sancti Agustini et Sanctissimae Trinitatis Redemptionis captivorum. Monialium quatuor existunt caenobia: Sancta Crux ordinis Sancti Agustini, Sancta Clara, Sanctus Isidorus discalceatarum ordinis sancti Francisci, et denique conventus Sancti Spiritus qui solus subicitur jurisdictioni ordinariae episcopi caeteri autem a regularibus sui ordinis gubernantur. Omnes in perfecta observantia et clausura vivunt.

In dioecesi autem quadraginta ecclesiae parochiales hodie numerantur, cum antea plures essent; sed frequentes lusitanorum invassiones qui triginta et quatuor oppida penitus diruerunt ad praedictum numerum redegerunt. Quatuor insignia hospitalia in quibus diversis infirmitatibus laborantes remedia opportuna inveniunt”.

7. D. ANTONIO RODRÍGUEZ CASTAÑÓN

7.1. VISITA AD LIMINA: AÑO 1662

D. Antonio Rodríguez Castañón cumplió con su deber de visitar los umbrales de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo en Roma, mediante el procurador expresamente designado. El expediente comienza con el poder de representación fechado en Ciudad Rodrigo, diócesis sufragánea de la provincia compostelana, a 20 de diciembre de 1662, ante el notario apostólico Juan de Medina, cuya firma legitiman los notarios Francisco de la Mata y Mateo de Sosa, e intervienen como testigos Justo Domínguez, Diego Sánchez Pardo y Jacinto Fernández, familiares del obispo, en los siguientes términos: *“dijo, que por quanto su señoría a entrado nuevamente en este obispado y esta con animo de asistir y residir por su propia persona para mejor cumplir con su obligación pastoral y por ella quiere aceptar de mano de su santidad y su reverendísimo lactario y viçecancelario o persona que sus beçes y facultades tengan, la alternativa que de derecho le toca a los preladados similes que asisten en sus obispados= por tanto para ponerlo en ejecución en los mejores modo y forma que puede y a lugar de derecho, dijo que dava y dio su poder cumplido el que se requiere y es necesario y mas puede y debe valer con calidad que lo que el uno de los señores sus procuradores comen-*

zare el otro lo pueda mediar, feneçer y acavar, conviene a saber a los señores don Pedro Zamora canonigo en la santa yglesia cathedral desta ciudad estante en Corte romana y a don Pedro Joben de Baldes y a don Francisco Nuñez Sanchez marques de Cantalupo estantes en ella y a cada uno y cualquiera dellos yn solidun espeçialmente para que en nombre de su señoria parezcan ante su Santidad y dicho señor reverendisimo lactario y persona a quien tocare y aceten dicha alternativa para que su señoria puede probeer las pieças eclesiasticas que vacaren en este obispado seis meses del año, asistiendo en el y començando su Santidad en el mes de benero del año que viene de seiscientos y sesenta y tres, que es desde quando se a de pedir y açeptar y no antes, para que el siguiente mes de febrero del mismo año toque a su señoria y asi sucesivamente alternando todos los del año y demas tiempo que asistiere y residiere para proçeder a la provision de cualesquier benefiçios curados y simples y demas pieças del obispado que son de libre colación y en caso necesario desde ahora para entonces açeta su señoria dicha alternativa y puedan pedir y sacar despacho para la legitimación de dichas provisiones y en raçon dello y para que en nombre de su señoria puedan azer la visitación de limina apostolorum en las iglesias y lugares santos como su señoria tiene obligación por estar lexitimamente ocupado en la asistencia de su ofiçio y poca salud, pidiendo a su Santidad declare cumplir con esta función en esta y en las demas que deva azerla por dichos señores sus procuradores y cada uno dellos y açer la suplica o suplicas que conbengan ansi en la chancillería como en la camara apostolica y alli estenderlas y prestar sus asensos y consensus y haçer todas las delijençias judiciales y extrajudiciales que su señoria pudiera haçer presente siendo, aunque sea necesario para cualquiera otra delijençia espeçial poder que quan cumplido le tiene le da con libre y xeneral administración y so la clausula que es dicha *judicium sisti judicatum solvi* etc. y para que lo puedan sustituir revocar y criar a todos los quales relebo de toda fiança y fiaduria y ansimesmo se lo dio para jurar en su anima cualesquiera juramentos de verdad al caso necesaria y obligo sus vienes espirituales y temporales avidos y por aver de estar y pasar por este poder y todo aquello que en su virtud se obrare y por firme lo otorgo”.

7.1.1. Relatio

La *relatio* del prelado es idéntica en su literalidad a la de su predecesor en la Mitra de Ciudad Rodrigo, D. Diego de Tejada y Laguardia, quizás porque el comisionado era la misma persona, el Dr. D. Pedro de Zamora: “*Eminentissimi et Reverendissimi Domini: Postquam suae Santitatis gratia pastorali studio hunc Episcopatum reggo, et illius visitationis incumbo, licet si brevis districtus, labores, qui in eo patiuntur (humanae fragilitatis causa)*

innumerabiles sunt, et maiores ob continua bella quae a tot annis uti propugnaculum Lusitaniae illum perturbant, et his de causis oriuntur damna, quorum plura insanabilia sunt. Ad quae vitanda superioris praesentia necessaria est, ut vigilantia fortitudine illis incumbat. Hec quae me impediunt, inhabilemque reddunt, ad personaliter deosculandi Santitatis suae pedes, templaque sanctorum Petri et Pauli visitandi, obligationem adimplendam. Et licet sacerdotem huius Cathedralis, aut Episcopatus perquirerem ad mei nomine accedendum, minime inveni: qua propter procuratorum mandata, Doctori Don Petro Zamora huius Cathedralis Canonico, et ipsam Romanam Curiam sequenti transmittere necesse fuit. A quo EE. VV. ut hanc meam epistolam debitumque obsequium recipiant humiliter supplico, dum vestrarum eminentiarum charitas, praecisam meam assistentiam, temporibus illa adeo indigentibus ad occurrentes casus vitandum, et fidelium solatium praecurrendum agnoscat.

Hanc que muneris mei rationem EE. VV. de statu huius episcopatus reddendi satis faciens dico.

Ecclesiam hanc cathedralem septem Dignitatibus, nimirum Decano, Cantore, Archidiacono de Sabogal, Archidiacono de Camazes, Scholastico, Thesaurario, et Archidiacono Civitatensi se componere. Decanus, Cantor et Scholasticus ob eorum Dignitates integris canonicatibus, reliqui vero dimidiis fruuntur praebendis. Duodecim adsunt in ea canonicatus, quorum uno Inquisitio Apostolica fruitur, altero vero economus mensae capitularis gaudet. Tres adsunt integri portionarii unusquisque integram possidet portionem, verum non habent praestimoniorum optionem, quia solummodo inter canonicos adest. Quatuor habet dimidios portionarios et quilibet dimidiam obtinet praebendam. Duos habet cappellanos maiores, et unusquisque dimidia fruitur praebenda, et duodecim adsunt cappellani de numero.

Continebat antiquitus episcopatus hic quinquaginta fontes baptismales, et illius maior pars est terra sterilis, et a lusitanis plus quam triginta loca combusta fuere, quare adsunt hodie solum triginta octo fontes baptismales, et gentes hac de causa instabiles, et tristes. Pia opera, Missarum, et Anniversariorum memorias, ac hospitalitates, quia deperditae sunt, earumque redditus extenuati (quibus summa vigilantia incumbit) ad lucem proponere conabor, de quibus Santitatem suam certiore feci, et ad omnium remedium Synodum sum celebraturus, qua summopere episcopatus hic eget. Hec sunt, de quibus pro nunc Eminentissimis Vestris certiores facere occurrit, de reliquis obventuris similiter faciam, ad meam tutam reddendam intentionem et meum adimplere officium operam impendo ac quae ad Dei gloriam et honorem sunt perficere studeo. Altissimus VV. EE. pro Christianitatis exal-

*tatione, sicut expedit, semper custodiat. Ex Civitatensi Urbe die prima decembris 1663. Humillimus cappellanus. Antonius episcopus Civitatensis*⁷.

8. FRAY MIGUEL DE CÁRDENAS, O. CARM

8.1. VISITA AD LIMINA: AÑO 1668

Aunque disponemos de escasas noticias de su etapa de gobierno diocesano, podemos referir con fiabilidad que cumplió en 1668 con la visita *ad limina apostolorum*, para lo cual otorgó poder ante el notario público apostólico y principal de la audiencia episcopal de Ciudad Rodrigo D. Francisco de la Mata, cuya firma legitiman los notarios apostólicos civitatenses en la misma fecha del otorgamiento del documento público, D. Antonio de Medina y D. Pedro Fadrigue. El poder lo otorga en presencia de los testigos D. Bartolomé de Larrea, D. José de Bargas y D. Roque Beltrán, familiares del Sr. Obispo, a favor del doctor D. Pedro Zamora, sacerdote, arcediano y canónigo de la catedral civitatense, con la data en Ciudad Rodrigo a 15 de junio de 1668, y lleva las siguientes cláusulas relevantes: *“dijo que en aquel modo, via y forma que aya lugar de derecho criava y crio nombraba y nonbro por sus procuradores verdaderos gestores actores y nunçios espeçiales con calidad que la generalidad no derogue la espeçialidad et a contrario conviene a saber a los señores Dr. D. Pedro de Zamora, canonigo de la santa yglesia catedral desta ciudad y Arcediano de Camaçes en ella, y don Domingo de Zamora, residentes en curia romana, a todos juntos y a cada uno dellos yn solidun espeçialmente para que en nonbre de dicho señor constituyente y rrepresentando su propia persona puedan parecer y parezcan ante su Santidad y su reverendissimo Dattario y viçecancelario o persona que sus veçes y facultad tenga y presenten las suplicas y peticiones neçesarioas en horden a pedir y suplicar a su Santidad se sirva de conçeder a su señoria ilustrisima la graçia de alternativa para este obispado como la an tenido los señores obispos sus anteçesores para proveer los beneficios y demas pieças eclesiasticas que vacaren durante los meses de la Alternativa y asimismo les da poder ad*

⁷ Es de suponer una errata en esta fecha de suscripción, presuponiéndose que sería el año 1662, acorde con el poder notarial antes citado, porque la ejecución por parte del representante del prelado, doctor D. Pedro Zamora, realizando la visita a los templos de los santos apóstoles Pedro y Pablo, tuvo lugar el 10 de junio de 1663, y la aceptación de la misma por la Congregación del Concilio lleva la fecha del 1 de septiembre inmediato posterior, en la que se expidieron las letras apostólicas, que incluían la autorización, solicitada por el prelado de Ciudad Rodrigo en el poder notarial, para proveer en alternativa con la Sede romana aquellos beneficios de libre colación que vacaren durante su gobierno.

visitandum limina y vesar el pie a su Santidad y en rraçon dello hagan las suplicas neçesarias como el señor constituyente lo pudiera haçer, siendo presente, atento no puede pareçer personalmente en Roma por estar exerçiendo en este obispado el ofiçio pastoral. Acudiendo a la administración de justicia y pasto espiritual de sus ovejas, y asimismo dijo le dava y dio este poder para haçer todos y cualesquiera juramentos de verdad al caso pertenecientes de manera que por falta de poder no deje de tener efecto lo aquí conthenido, que quan cumplido le tiene le da...".

En virtud del poder, el representante episcopal elevó la instancia al Papa a fin de cumplir con el encargo recibido:

"Santissimo Padre

Il dottor D. Pietro Zamora sacerdote Archidiacono et Canonico della Santa Chiazza Cathedrale Civitatense in Spagna espone V. S. qualmente D. Michele de Cardenas vescovo di quella Citta, li a mandato la Procura ad visitanda limina Apostolorum, per non poter esso in persona venire per esser asay vecchio et esser neçesaria la sua assistenza, tanto nella citta quanto nella Diocessi, rispetto di provedere alla miseria che a patitto quella Citta per essere nelly confini di Portugallo et habere estato piazza d'Arme, non havendo ne meno potuto trovare persona ecclesiastica che volesse venire fare questa funtione. Per tanto il sudetto oratore supplica humilmente V. S. se degni concederli possa visitare le chiesse et adempire per detto vescovo quel tanto che farebe, esso ritrovandosi presente in persona che il tutto. Quam Deus etc."

Junto a la súplica precedente, redactó el apoderado un memorial dirigido a monseñor Brancaccio, datario de la Curia romana, en estos términos: *"Illustrissimo e Reverendissimo Signor. Il doctor D. Pietro Zamora sacerdote Archidiacono et Canonico della Chiazza Cathedrale Civitatense in Spagna espone V. S. Illustrissima como sono sei anni che fu mandato da quello capitulo in questa Curia con Procura di esso a la difesa d'una lite contro il Monastero di Premostratensi nuncupato de la Charita extramuros di quella Città circa certe deçime et anche a rrepresentare a la buona memoria d'Alexandro VII gli travagli é miserie che detta Chiazza patissa rispetto di habere i portuguessi abruciato è sacheggiato tutti gli luoggui dove haveva la sua intrata, per il che quasi furono resoluti gli Canonici di serrar le Porte di essa per non puotersi sostentarsi, ma sua Santita moso di zelo é di pieta l' fece gratia delle meze annate de tutti gli benefiti di quel vescovato como anche l' applico gli fruti d'duoi canonicati Granatensi che sonno d'Patrimonio Reale che furono estinti per questo sulebo di detti Canonici et altri Ministri se bene é tutto poco per esser detta Chiazza numerosa di Capitulari et non habere altra intrata d' consideratione, et in questo puovero estato anche si troba il Vescovato per che*

si conponeba d' 75 Castelli et oggi solo son remaste 25, et essi tanto estenuite et arruinati che tutto é puoverta et miseria per il che é necessaria la assistenza del Vescovo per sulebo é consolatione d' subditi, é per restituere a ogni uno delli luogui abrusciami l' campane calici e paramenti che furonno retirati a la Chiesa Cathedrale per paura che l'enemico non si gli portasse via é procurare di puoter far tornare gli avitanti fuggitivi a detti luogui et anche rimetere in sesto l' memorie e legati pii et redurle secondo quello che arrestato diesse per il che detto Vescovo ed essendo di etta d'70 anni é per le cause referte non puo fare ausenza nemeno venire ad visitanda limina Apostolorum si ben a procurato cercare persona eclesiastica che venisse a fare in nome suo questa functione, ma nisuno a voluto pigliare questa inconvenza per non habere sostanza detto vescovo per dare il salario competente a la persona che volesse venire in Roma rispetto di esser puoverissimo per habere estato Religioso del Carmine discalzo et esser solo tre anni que e fato Prelato et il suo vescovatto tanto estenuito che non rendi ogni anno quatro miglia scudi di moneta di viglione d' Spagna che farano duo miglia di moneta romana per il che anchora non a finitto d' pagare l'Bulle del suo vescovato per il che e degno di compassione e d' che V. S. Illustrissima ripresente a nostro Signore l' sue trabaglli per facilitare il suo negotio. Quam Deus etc."

8.1.1. Relatio

La *relatio* de la visita *ad limina* es breve pero refiere todos los aspectos más importantes de la diócesis: "Despues que por gracia y merced de su Santidad estoy en este Obispado me allo ocupado en la visita del, y aunque su cortedad es grande son muchos los travaxos que en el se padeçen por la flaqueza humana y son las mayores las continuas guerras que le han molestado tantos años á por ser frontera de Portugal y dellas han resultado tantos daños que muchos son ynremediabiles, y para obiarlos es preçissa la presençia del Prelado que con vigilançia y esfuerso cuide dello, y esto me enbaraça e impossivilita poder cumplir personalmente con la obligacion de yr a bessar el pie a su Santidad, y visitar las iglesias de San Pedro y San Pablo. Y aunque he procurado Dignidad, o canonigo desta Cathedral o sacerdote deste obispado que en mi nonbre fuese a esta función no he allado ni avido quien quiera yr, con lo qual me a sido forzoso remitir poderes para ello al Doctor D. Pedro Zamora Arcediano y Canonigo desta Cathedral y Procurador della en essa Corte de quien V. E. reçivira esta mia y el devido rendimiento, pues la charidad de V. E. reconoçeran mi forçossa asistencia en tiempos que tan preçisamente neçesitan della, para el remedio de los cassos que suceden evitarlos en adelante y consuelo de los fieles, y ahora cumpliendo con la obligacion de dar quenta a V. E. del estado del Obispado digo=

Esta yglesia Cathedral se compone de siete Dignidades que son, Dean, Chantre, Maestre escuela, Arçediano de Sabogal, Arçeciano de Camazes, Tesorero, y Arçediano de Ciudad Rodrigo. El Dean, Chantre y Maestre escuela goçan por sus dignidades canongias enteras, y las demas medias prebendas= Ay doçe canongias y dellas goça una la Inquisiçion Apostolica y la otra el Mayordomo de la Messa Capitular, ay tres Raçiones enteras que cada una goça prebenda entera salvo que no tienen obçion a prestamos, porque solo la ay en las calongias. Ay quatro medias Raçiones que cada una goça media Prebenda, Ay Maestro de Capilla que goça media Prebenda, Ay un organista que goça media Prebenda, Ay dos capellanias mayores que cada una goça media Prebenda conponesse juntamente de doçe capellanias del numero y seis sacristanes y ocho mozos de choro= Constava antiguamente este Obispado de 57 Pilas tierra pobre la mayor parte y el Portugues a quemado mas de 30 lugares con que oy habra solo 38 Pilas La gente con esta ocasiòn muy derrotada y afligida. Las obras pias memorias de aniversarios y hospitalidades por haverse perdido y atenuado sus capitales, sin cumplir en que travaxo con toda vigilancia para aclarar lo que a quedado y poner corriente lo que se pudiere, de que tengo dado quenta a su Santidad, porque para el remedio de todo procuro çelebrar Sinodo, de que necesita mucho este Obispado. Esto es lo que por ahora se ofreçe dar quenta a V. E., cuya vida guarde Nuestro Señor felixissimos años como desseo. Ziudad Rodrigo y junio 15 de 1668.

Eminentísimos y Reverendísimos Señores.

Besa la mano de vuestras eminencias su siervo y capellan. Miguel obispo de Ciudad Rodrigo". Rubricado.

La ejecución de la visita por parte del representante episcopal tuvo lugar el 27 de agosto de 1668, acudiendo a la basílica de San Pedro, y el 29 del mismo mes y año, con la visita a la basílica de San Pablo extramuros de la Urbe, mientras acudió a la congregación el 8 de septiembre inmediato posterior, por lo cual se extendieron las cartas apostólicas para el prelado civitatense, con fecha del 26 de enero de 1669.

9. D. JUAN DE ANDAYA SOTOMAYOR

9.1. VISITA AD LIMINA: 1678

A pesar del escaso tiempo que estuvo en Ciudad Rodrigo, su diligencia en el cumplimiento del deber hacia la Santa Sede queda patente, porque realizó la visita *ad limina*. Dada su imposibilidad de acudir personalmente a

la Urbe, D. Juan de Andaya otorgó un poder notarial en Ciudad Rodrigo, a 14 de junio de 1678, dentro de la octava posterior a su llegada a Miróbriga, actuando como notario apostólico D. Francisco Nieto, cuya firma legitiman los igualmente notarios apostólicos civitatenses Miguel Granizo, Antonio de la Mata y Francisco de la Mata.

Nombra como procuradores al Dr. D. Pedro de Zamora, canónigo de nuestra catedral, y a D. Medel de Zamora, *“residentes en Corte Romana, a ambos juntos y a cada uno de ellos yn solidum espeçialmente para que en nombre del dicho señor constituyente y representando su propia persona puedan parecer y parezcan ante su Santidad y su Reverendisimo Datario y Viçe Cañçelario o persona que sus veçes y facultad tenga y presenten las suplicas y peticiones neçesarias en orden a pedir y suplicar a Su Santidad se sirva de conçeder a Su Illustrisima la graçia de alternativa para este obispado como la an tenido los señores obispos sus antecesores para proveer los benefiçios y demas pieças eclesiasticas que bacaren durante los meses de la Alternativa: y asimismo les da este poder ad visitandum limina Apostolorum y vesar el pie a Su Santidad y en raçon dello bagan las suplicas neçesarias como el señor constituyente lo pudiera haçer siendo presente, attento no puede parecer personalmente en Roma por estar exerçiendo el officio pastoral acudiendo a la administración judicial y pasto spiritual de sus obejas...”*.

9.1.1. Relatio

La *relatio* que entregaría al Pontífice en Roma su procurador es muy breve y viene redactada en castellano, utilizando el modelo de prelados anteriores: *“Después que por graçia y merced de Vuestra Santidad estoi en este Obispado me allo ocupado en la visita del, y aunque su cortedad es grande son muchos los trabaxos y necesidades que en el se han padeçido por la flaqueza humana, y no son las menores las que han causado las guerras que le molestaron muchos años por ser frontera de Portugal y dellas han resultado tantos daños que muchos son irreparables, y para el remedio es prezisa la presencia del Prelado que con vigilanzia y esfuerço cuide dello y esto me enbaraza e impossibilita poder cumplir personalmente con la obligacion de yr a besar el pie a Vuestra Santidad y visitar la yglesia de San Pedro y San Pablo. Y aunque he procurado Dignidad o Canonigo desta Santa yglesia cathedral, o sacerdote del Obispado que en mi nonbre fuera a esta function no he allado ni a havido quien lo aya querido haçer. Por lo qual he sido forzado remitir poderes para ello al Doctor D. Pedro Zamora Canonigo desta Cathedral y Procurador General della en essa Corte de quien supplico a V. S. reçiba esta mia y el rendimiento devido pues la charidad de Vuestra Santidad reconoçera mi forçossa asistencia en tiempos que tan preçisamente se necesita della para el remedio de los casos que suçeden y evitarlos en adelante=*

Y ahora cumpliendo con la obligación de dar cuenta a Vuestra Santidad del estado del Obispado, digo que esta Santa Yglesia Catedral se compone de siete Dignidades que son: Dean, Chantre, Maestrescuela, Arçediano de Sabogal, Arçediano de Camazes, Tesorero y Arçediano de Ciudad Rodrigo. El Dean, Chantre, Maestro escuela goçan por sus Dignidades canongias enteras y las demas medias prebendas; ay doçe canongias y dellas goça una la Inquisiçion Apostolica y otra el Mayordomo de la Yglesia. Ay tres Raçoneros enteros que cada uno goça prebenda entera salbo que no tienen obçion de prestamos, porque solo lo ay en las canongias. Ay quatro medias Raçiones que cada una goça media prebenda. Ay Maestro Capilla que goça media Prebenda. Ay un organista que goça media Prebenda. Ay dos Cappellanes Mayores que cada uno goça media Prebenda. Conponesse juntamente de doçe capellanes de numero y seis sacristanes y ocho mozos de choro. Contaba antiguamente este Obispado de çinquenta y siete Pilas tierra pobre y miserable y en tiempo de las guerras se quemaron treinta lugares con que oy abra treinta y ocho. La gente muy derotada y afflixida, las obras pias y memorias de anniversarios y hospitalidades por haberse perdido y atenuado sus capitales, sin cumplir en que trabajo con toda vigilancia para aclarar lo que se pueda y para el remedio de todo procuro çelebrar sínodo de que necesita mucho este obispado. Esto es lo que por ahora se ofreçe dar cuenta a Vuestra Santidad cuya vida guarde nuestro Señor felicisimos años como deseo y la cristiandad lo a menester. Ziudad Rodrigo y junio 14 de 1678. Besa el pie de Vuestra Santidad su affecto siervo. Joan obispo de Ziudad Rodrigo”.

El Dr. D. Pedro de Zamora, como apoderado para la visita *ad limina*, acudió a las basílicas de San Pedro y San Pablo el día 31 de agosto del mismo año, obteniendo los certificados oportunos de cada una de ellas.

10. D. SEBASTIÁN CATALÁN

10.1. VISITA AD LIMINA: AÑO 1686

Este prelado residió en Ciudad Rodrigo casi una década, puesto que falleció en septiembre de 1687, y de su etapa civitatense tenemos la referencia documental de la visita *ad limina apostolorum* correspondiente al año 1686. Cumplió con este deber a través de procurador, y con el mismo fin redactó una breve súplica latina, dirigida al cardenal prefecto de la Congregación del Concilio, que está fechada en Ciudad Rodrigo el 5 de febrero de 1686, y redactada en estos términos: *“Illustrissime et Reverendissime Domine. Cum tempus visitandi sanctorum Appostolorum limina sanctissi-*

moque Domino nostro obedientiam debitam praestandi intret, impeditusque existam ad id munus personaliter exequendum Procuratorem et Nuntium nomine meo mitto D. Martinum Gonzalez Portionarium nostrae Sanctae Cathedralis ecclesiae, qui plene de rebus nostris rationem reddet, caeteraque huius functionis munera adimplevit. Et pro me Illustrissimae Amplitudinis tuae manus deosculabit, et ad obsequia tua me paratum significabit. Amplitudinem tuam Illustrissimam humiliter exoro ut eum benigne admittere dignetur, et in negotio sibi commisso favore et gratia prosequatur; quo devinctus manebo ad exequenda mandata Amplitudinis tuae Illustrissimae et D. O. M. depraeor, ut Amplitudinem tuam Illustrissimam servet et ad maiorem et suprema feliciter perducatur. Civitatis Nonis februarii anno Domini millesimo sexcentesimo octogesimo sexto.

Illustrissime et Reverendissime Domine

Illustrissimae dominationis tuae manus deosculatur indignus servus tuus, Sebastianus Episcopus Civitatis. Rubricado.

In marg., con letra y tinta diferente, propia de la Congregación del Concilio: *"Nulla fit mentio de Synodo, et visitatione"*.

Para justificar que se encontró obligado a elegir al racionero de la catedral D. Martín González, como su procurador, porque no encontró capitular que quisiera aceptar el encargo, Miguel Granizo, familiar y notario del santo oficio de la Inquisición, como secretario y contador de la corporación capitular catedralicia, vecino de Ciudad Rodrigo, extiende un certificado en los siguientes términos: *"Zertifico y doy fee a los que el presente vieren, en como en el cabildo ordinario que se zelebro oy dia de la data que se cuentan a siete del presente mes de febrero de mill y seiscientos y ochenta y seis, por parte del Illustrissimo señor D. Sebastian Catalan obispo de esta Ciudad y obispado del Consejo de Su Majestad se propuso, y dijo como tenia neçesidad de remitir su poder a la Corte Romana para la bisita de limina apostolorum, y dar la obediencia a nuestro mui sancto padre Ynoçençio por la Divina providencia Papa Undécimo, y assi se biese si alguno de los señores capitulares de dicha sancta iglesia gustaba de hazer dicha bisita con poder de su Illustrissima, que se le daría luego; y habiendose discurrido todos juntos unánimes, y conformes dijeron no podian haçer dicho viaje por ser tan largo, y dilatado, y por sus cortos medios, y que su Illustrissima remitiese su poder a la persona que fuese servido y que se le diese por testimonio este decreto que es el presente. Dado en Ciudad Rodrigo el dicho dia siete de febrero de mill y seiscientos y ochenta y seis años. Y en fee de ello lo signe y firme. En testimonio de verdad. Miguel Granizo, notario secretario". Rubricado.*

El poder que D. Sebastián otorga a favor de D. Martín González, racionero de la catedral, es autorizado por el notario apostólico Francisco Nieto, y lleva la data en Ciudad Rodrigo, a 7 de febrero de 1686. Refiere: *“Limina sanctorum apostolorum Petri et Pauli de Urbe visitare, necnon praedicto Sanctissimo Domino nostro subcessoribus suis obedientiam praestare teneatur, et ad praemissa vacare non valens ob loci distantiam, aliisque praeepeditis negotiis, impedimentis et confisus de bonitate, integritate, et in rerum gerendarum solertia Domini: quo casu sanctissimi Pontificis, ut pii parentes, ad supradicta preagenda certum nuntium ac procuratorem specialem admittere solent: ideo dictus Dominus constituens ovari meliori modo, quo melius, validus et efficacius potest, constituit, fecit, destinavit et solemniter ordinavit, suos legitimos, et indubitados procuradores, actores, factores, negotiorumque suorum infra scriptorum gestores, ac nuntios speciales, et generales, ita tamen, quod specialitas generalitatem non deroget, nec e contra, et quod non sit melior conditio primitus occupantis, nec deterior subsequentis; sed quod unus eorum inceperit, alter vero possit proseguere, mediare, finire, et terminare, atque ad debitum finem et effectum perducere, videlicet Licentiatum D. Martinum González Praesbiterum ex hac Diocesi oriundum, Portionariumque Almae Ecclesiae Cathedralis huius Civitatis, et D. Antonium Valgañón absentes, tanquam praesentes, Romanam Curiam sequentes, et quilibet eorum in solidum specialiter et expresse... pro eo praedicta limina sanctorum Apostolorum visitandum modo et forma, quibus visitare tenentur: obedientiam praedicto Sanctissimo Domino nostro praestandam, Caeremonias quascumque in praemissis fieri solitas faciendum... De quibus omnibus dictus Dominus meus Civitatensis episcopus constituens petit, et requisivit imo verius debita potestate precepit a me Notario Apostolico retineri et confici publicum instrumentum, de quo illi unum, vel plura exemplaria manu mea munita, et roborata subscripta, et signata traddi precepit. Datis et actis Civitatensi, anno, indictione, die, mense et Pontificatu supra relatis. Praesentibus ididem pro testibus, ad praemissa vocatis, atque rogatis Licentiatibus D. Gaspare a Bargas, Manuel de Lodeña, D. Francisco Fernandez a Patino, et D. Bartholomeo González capellanis familiaribus eiusdem Illustrissimi Domini mei episcopi et idem Illustrissimus Dominus constituens suo nomine inscripsit, quem infra scriptus cognoscere attestor= Sebastianus Episcopus Civitatensis”.*

10.1.1. Relatio

La *relatio*, que dirige al Papa, está suscrita por el prelado en igual data, y consta del siguiente texto, transcrito literalmente en su integridad: *“Sanctissime Pater et Domine.*

Sebastianus Catalan Dei et Appostolicae Sedis gratia Episcopus Civitatis quia ob gravem et prolixam infirmitatem quae maiori anni parte laboravimus et nondum penitus antiquis viribus restituti ad personaliter sanctorum Appostolorum Limina visitanda et reddendam rationem gregis nobis commissi, in illis via, forma et modo quibus possumus praecipuam cupientes obligationem adimplere iuxta constitutionem felicitis recordationis Sixti V Pontificis Maximi. Discretum virum Martinum Gonzalez praesbiterum huius nostrae Dioecesis, et nostrae Ecclesiae Portionarium Nuntium et Procuratorem deputamus; quia etsi ad huius muneris executionem nostrae Cathedralis Dignitates, Canonicos et plurimos alios exquisierimus (ut et testimonio transmissio constabit); nullus tamen ausus est itineris incommodas superare. Qua propter humiliter Beatitudinem vestram deprecamur ut praedictum Martinum benignitate sua recipiat, mihique humillimo servo suo Appostolicae benedictionis gratiam per eum Paterna charitate transfundat; is enim nomine nostro huius Dioecesis statum Sanctitati vestrae ad longum aperiet, simulque filialis cordis affectionem sincerus exponet, qua Beatitudini vestrae gratitudinis debitum pro tot tantisque a me humili creatura vestra receptis beneficiis catholica charitate persolvimus.

Ad praesentationem ergo Regis nostri Catholici Caroli secundi, gratia et benignitate Sanctitatis vestrae de prebenda Magistrali Compostellanae Ecclesiae ad Episcopatum Civitatensem Provinciae Compostellanae (quamvis indignus) fuimus promoti et consecrati ab illustrissimo et reverendissimo Domino Andrea Giron Archiepiscopo Compostelano asistentibus Reverendissimis Episcopis Tudensi et Mindoniensi, ut ex testimonio originario huius functionis, tunc a nobis Romam misso liquido constabit; et quam primum potuimus Mirobricam sive Civitatensem Civitatem introivimus ubi pastoralis officii obligatione commoti in perniciosis abusibus penitus evertendis, et inordinatis atque confusis moribus reformandis omni cura et labore incubuimus, utpote principale quod correctione indigebat ex diuturno depravatoque militum contubernio, qui retro a tot annis cum bello Portugaliae longum trahit originem, in quo miseratione divina non penitus operam perdidimus, tum frequenti divini verbi praedicatione per nosmetipsos, tum etiam per Regulares in Civitate et Dioecesi, quibus idem munus commissimus vitiorumque reprehensione, et publicorum delictorum punitione.

Haec dioecesis Civitatis circumscribitur finibus Dioecesium Salmanticensis, Cauriensis, Placentinae et Lamecensis Regni Portugaliae protenditurque in decem leucas hispanicas longitudinis, et quindecim latitudinis, in qua inter parva oppida principaliora sunt Villa de San Felices, quae duplici coenobio probatae Religionis illustratur, virorum uno Sancti Joannis Lateranensis Ordinis Sancti Dominici, mulierum altero de la Passion nuncupato,

quae sub regula Sancti Augustini et iurisdictioni Episcopi subiecta vivunt, ubi etiam sunt duo Hospitia in quibus varia opera misericordiae exercentur, alterum titulo de la Misericordia, alterum apelatum de Roque Amador= Villa de Lumbrales, cuius Episcopus obtinet dominatum, in qua est aliud Hospitale= Villa de la Ynojosa, et Villa de Cerralvo in qua existit conventus discalceatorum Sancti Francisci= Villa de Sobradillo, in qua est conventus Sancti Francisci regularis observantiae= Villa Sancti Martini de Trebejo, in qua est conventus recolectionis Sancti Francisci= Villa vulgo vocata Descarga Maria, et altera Guinaldo, in quibus sunt Hospitia pauperum, et in villis istis praeter alia oppida sunt Magistri puerorum, qui eos doceant legere et scribere, et instruant in misteriis nostrae Sanctae fidei Catholicae.

Ecclesia Cathedralis est dedicata Assumptioni Beatae Mariae Virginis, cuius edifitium est magnificum, antiquae et fortis structurae; Civitatis divus Isidorus Archiepiscopus Hispalensis patronus colitur et veneratur; insignem reliquiam continet brachium Sancti Ianuarii. Sunt in Cathedrali septem Dignitates: Decanus videlicet, Cantor maior, Archidiaconus Civitatis, Archidiaconus de Sabogal, Archidiaconus de Camazes, Thesaurarius, et Scholasticus. Praeter haec sunt tredecim Canonicatus, in quibus computantur Magistralis, Doctoralis, Lectoralis et Penitentiarius, et alter assignatus Tribunali Sanctae Inquisitionis Llerenensis. Sunt etiam tres integri Portionarii, et tres dimidii: duo capellani maiores, quorum provisio pertinet ad Episcopum quocumque die et mense vacent; et alii duodecim minores, et inferiores Ministri ad servitium Chori et Sacristiae deputati.

Census seu redditus Fabricae Ecclesiae Cathedralis, et mensae capitularis, et episcopalis sunt valde exigui, et cum ante Regni Portugaliae sublevationem annui redditus Canonicatum obtingentorum ducatorum summam monetae Hispanicae excederent, hodie bellici furoris strage trecentorum ducatorum nimirum non excedunt, quo fit ut Ecclesia pristino splendore deficiat et assistentia Chori minuat.

Post Matricem extant in Civitate Ecclesiae Parrochiales sequentis videlicet Parrochia Ecclesiae Cathedralis, quae est in Capella Sancti Blasii, in qua ministrantur sacramenta per duos vicarios, et habet aliam nuncupatam Sanctae Marinae vulgo del Puente, quae per alium vicarium regitur et administrantur sacramenta, et omnes vicarii designantur a Capitulo et aprobantur ab Ordinario= Parrochia Sancti Petri= Sancti Thomae= Sancti Andreae= Spiritus Sancti= Sancti Christophori= Sancti Joannis Baptistae Ordinis Sancti Joannis, in qua dictus ordo vel commendatarius nominat Priorem eiusdem ordinis Religiosum, qui debet esse aprobatus ab Ordinario= Sanctae Mariae

Charitatis ordinis Praemonstratensis cuius Parrochus est Religiosus eiusdem Ordinis aprobatus ab Ordinario.

Sunt in Civitate Conventus Sancti Dominici= Sancti Francisci de Observantia, ubi sunt Scholae Theologiae Scholasticae et moralis= Sancti Augustini, ubi etiam sunt Scholae Theologiae Scholasticae et Moralis, Artium, et Linguae Latinae= Conventus ordinis Sanctissimae Trinitatis= Monasterium Religiosorum Praemonstratensium= Conventus Monialium Sanctae Clarae= Conventus Monialium excalceatarum Sancti Francisci= Conventus Monialium Sancti Augustini, titulo Sanctae Crucis= Conventus Sancti Spiritus Monialium ordinis Terciariae Sancti Elisabetis Reginae Ungariae, quae iurisdictioni Episcopi subiecta sunt.

Adest etiam in hac Civitate insignis Capella divo Andreae dicata, et aedificata sumptibus Eminentissimi et Reverendissimi Domini Francisci Pacheco de Toledo Sacrae Romanae Ecclesiae Cardinalis, qui fuit primus Archiepiscopus Burgensis, quam dotavit tredecim capellanis cum congruis redditibus.

Insuper sunt in hac Civitate duo Hospitalia, quorum alterum Passionis cognominatur, alterum Pietatis, in quibus exercentur magna opera Charitatis in pauperes per Aequites et nobiliores personas Civitatis.

In Dioecesi sunt quinquaginta et duae Ecclesiae Parrochiales, quarum aliquae habent alias iam pridem adiunctas sive anexas, nam licet olim plures essent frequentes Lusitanorum invasiones, qui triginta et quatuor oppida diruerunt ad praedictum numerum redegerunt. Postquam autem Dioecesim personaliter visitavimus, aliquae sunt iam reaedificatae, et in pristinum statum restitutae, speciosis paramentis ornatae et tabernaculis deauratis ad sanctissimum Eucharistiae Sacramentum recondendum, ex eleemosinis fidelium congestis, et in dies coaugmentatis.

Haec sunt Beatissime Pater et Domine, quae possumus de grege nobis commisso Vestrae Beatitudini renuntiare: Omnes pietati inserviunt, et Catholicam Religionem auxiliis divinae gratiae mente illibata custodiunt; cum quibus omnibus ingenua provoluti ad Sanctitudinis vestre pedes prosternimur, humiliter Beatitudinem vestram deprecantes et exorantes ut nobis et ovibus nostris santissimam et Pontificiam dignetur benedictionem concedere, et aliquas spirituales gracias tam pro vita, quam pro mortis articulo ex ditissimo Ecclesiae thesauro liberaliter impertiri. Deum autem Optimum Maximum instantissime deprecamur ut Sanctitatem vestram per aeterna saecula servet incolumen ad fidei praesidium, haereticorum errorem, et universalis Ecclesiae Catholicae profectum.

Civitatensi, nonis Februarii anno Domini millesimo sexcentesimo octoagesimo sexto.

Sanctissime Pater et Domine. Sanctitatis Vestre pedes osculatur humilis suus servus et filius, Sebastianus Episcopus Civitatis.

Con ocasión de la visita, el obispo de Ciudad Rodrigo rogó al Papa le concediera la bendición apostólica *in articulo mortis* para él y toda su familia, a lo que accedió el Pontífice: "*Il vescovo Civitatis in Spagna, sufraganeo di Compostella, in occasione della visita dei Sacri Limini fatta per mezzo di un Procuratore presente in Curia, e dalla Santità Vostra ammesso, humilmente la supplica concederli la beneditione in articulo mortis per se, e per tutta la sua famiglia. Die 21 Augusti 1686. Sanctissimus annuit*"⁸.

11. FRAY FRANCISCO MANUEL DE ZÚÑIGA MANRIQUE Y SOTOMAYOR, O. S. A.

El fraile agustino cumplió con el deber de visitar al Pontífice y las dos basílicas romanas en cinco ocasiones, de las cuales conservamos tres memoriales.

11.1. VISITA AD LIMINA: AÑO 1696

La primera tuvo lugar en 1696, actuando como su procurador D. Juan García, doctor en Sagrada Teología, que actuó como sustituto del apoderado en primer lugar, P. Asistente de España de la orden de San Agustín, así como de Francisco Morales, a quien había otorgado el padre agustino la facultad de venir sustituido por otra persona. Se extendió a favor del citado Juan García, en nombre de fray Francisco, el certificado de haber cumplido la obligación de visitar las basílicas de la Urbe, San Pablo y San Pedro, con fechas del 15 y 16 de marzo de dicho año, respectivamente, mientras acudió a la congregación del Concilio el 16 de junio inmediato posterior, para dar cuenta del memorial del prelado y situación del territorio diocesano.

⁸ En el texto de la relatio se encuentra una apreciación concreta en el margen: "*Visitatio facta*". Esta anotación marginal, en letra y tinta similar a la del documento precedente, está corroborada por los certificados expedidos a favor del procurador designado por el obispo de Ciudad Rodrigo, de los cuales consta haber visitado las basílicas de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, el 13 de mayo de 1686, y la visita a la Congregación del Concilio tuvo lugar el 12 de junio inmediato posterior. "*Illustrissimus annuit et Martinus Gonzalez in Curia, pro episcopo sacrorum limina visitavit*", y se le extendió el atestado afirmativo de la visita el día 22 del mismo mes y año

El prelado civitatense realizó en 1700 una nueva visita *ad limina* a través del padre Alonso Domínguez, de la misma orden agustiniana y asistente de los reinos hispanos, con certificado del cabildo catedral de Ciudad Rodrigo atestiguando que ningún capitular quiso ir a Roma, aunque por fortuna disponemos del memorial que redactó el prelado para informar al Papa de la situación que presentaba la diócesis civitatense, además de contar con los certificados de los responsables de las basílicas de San Pedro y altarista de la misma, a 26 de enero de 1701, junto al de de San Pablo, que suscribe el mismo día un monje de San Benito, y verificarse la *attestatio* pro 29 quadrenio, a 29 de enero de 1701.

En el poder, fechado en Ciudad Rodrigo el día 6 de octubre de 1700, recuerda el prelado que es *“maestro de Sagrada Theologia del borden de los hermitaños de nuestro padre San Agustin por la grazia de Dios y de la Santa Sede Apostólica obispo de esta dicha Ziudad y obispado, del Consejo de Su Majestad y su theologo en la Real Junta de la Inmaculada Conzeption, el cual dispuso nombraba y nonbro por su procurador verdadero gestor y actor y nuncio especial con calidad que la especialidad no derogue la generalidad ni por el contrario conbiene a saber al Reverendisimo Padre Maestro fray Alonso Domínguez del borden de nuestro Padre San Agustin asistente general de España residente en la Corte romana especialmente para que en nonbre de dicho señor constituyente y representando su propia persona pueda parecer y parezca ante Su Santidad y su Illustrisimo Datario y Vizecanzelario o persona que sus bezes y facultad tenga y defiendan al señor constituyente de todos y cualesquiera pleitos que por cualesquiera personas se le mobieren o mobiere dicho señor constituyente en las cuales aga todas las delijenzias judiciales y extrajudiciales que convengan y sean necesarias de se hazer= Y asimismo le da este poder ad bisitandum limina apostolorum, y besar el pie a Su Santidad y en razón de ello aga las suplicas necesarias como el señor constituyente lo pudiera hazer siendo presente atento no puede parecer personalmente en rroma por estar ejerciendo el ofizio pastoral acudiendo a la administración de Justicia y pasto espiritual de sus obejas y en razón de lo rreferido aga todas las delijenzias que sean necesarias de se hazer segun lo dicho... lo otorgo siendo testigos D. Joachin Lopez de Atocha, D. Bernardo Gonzalez y D. Luis Portero de Sotomayor familiares de su Illustrisima”, legitimando la firma del notario apostólico autorizante, D. Francisco de la Mata y San Miguel, los igualmente notarios apostólicos civitatenses D. Francisco Derriubra, Pedro Muñoz de Muradal y Antonio de la Mata”.*

D. Antonio Manuel de Medina, canónigo de la catedral de Ciudad Rodrigo, secretario y contador de la corporación capitular y notario apostólico, expide el certificado *“como en el cavildo ordinario que por los señores*

presidente y cavildo (por estar ausente el señor Dean) çelebraron a diez y ocho de benero de este presente año de mil y seteçientos, al folio çinquenta y uno del libro de acuerdos capitulares que ahora rige, el señor Tesorero D. Diego Miguel de Castro, en nombre del Illustrisimo y Reverendissimo señor Don Francisco Manuel de Çuñiga y Sotomayor, y Mendoza, obispo y prelado de esta Çiudad, y obispado, propusso si algun señor prevendado queria yr a Roma a haçer la visita ad limina Beatorum Apostolorum Petri et Pauli, y rendir la obediencia a su Santidad, su Illustrisima daria su poder a la persona de la comunidad que el cavildo gustasse; y oyda dicha proposicion se difirio la resolución para otro cavildo, y en el que se çelebro en veinte y siete de dicho mes y año... los señores dieron comision al señor tesorero D. Diego Miguel de Castro para que vea al señor obispo, y en nombre del cavildo le de las graçias a su Illustrisima por la atención que a tenido, proponiendo al cavildo nombrase personas para yr a Roma a haçer la visita ad limina Santorum Apostolorum Petri et Pauli, y rendir la obediencia a su Santidad; y que ningun señor capitular se disponia a haçer este viage, y que asi su Illustrisima de poder a quien gustare para haçer esta funcion... di el presente en la dicha çiudad de Ciudad Rodrigo a onze de jullio del año de mil, y seteçientos, y en fee de ello lo signe y firme. En testimonio de verdad. Antonio Manuel de Medina. Canonigo secretario notario apostólico". Rubricado.

11.1.1. Relatio

La *relatio* inicia con las causas que sirven de fundamento al prelado para excusarse de realizar la visita personalmente: "*Don frater Franciscus Emmanuel de Zuñiga... quia ob consumptionem unius integri anni in litte cum laico ob defensionem libertatis et immunitatis Ecclesiae, ut perspicuum fuit et Beatitudini vestrae et Vestrae Congregationi; et ob graves infirmitates, et prolixas, quibus maiori duorum annorum parte laboravimus, et nondum penitus antiquis viribus restituti ad personaliter SS. Apostolorum Limina visitandam, et redendam rationem gregis nobis commissi... praecipuam cupientes obligationem adimplere... nuntium et procuratorem deputamus*".

Después de señalar que fue consagrado por el nuncio en España y sus asistentes, añade: "*quam primum potuimus Mirobricam, sive Civitatensem Civitatem introivimus, ubi pastoralis offitii obligatione commosi ex perniciosis abusibus penitus evertendis, et inordinatis, atque confussis moribus reformandis omni cura, et labore incubuimus, ut pote principale quod correctione indigebat ex diuturno depravatoque militum contubernio, qui retro a tot annis cum bello Portugaliae longam trahit originem, in quo miseratione divina non penitus operam perdidimus, tum corrigendo mores in Visitatione,*

tum frequenti Divini Verbi praedicatione per regulares et alios, quibus hoc munus commissimus, vitiorumque reprehensione, et publicorum delictorum punitione.

Haec Dioecesis Civitatensis circumscribitur finibus Dioecesium Salmanticensis, Cauriensis, Placentinae et Lamacensis Regni Portugaliae, protenditurque in decem leucas hispanicas longitudinis, et quindecim latitudinis, in qua inter parva oppida principaliora sunt Villa de Sant Felices, quae duplici coenobio probatae religionis illustratur. Virorum uno Sancti Joannis Lateranensis Ordinis Sancti Dominici, mulierum altero de la Pasion nuncupato, quae sub regula Sancti P. Augustini, et jurisdictioni episcopi subiectae vivunt, ubi etiam sunt duo Hospitalia in quibus varia opera misericordiae exercentur, alterum titulo de la Misericordia, alterum appellatum de Roque Amador: Villa de Lumbrales, cuius Episcopus obtinet Dominatum, in qua est aliud Hospitale= Villa de la Hynojosa, et Villa de Cerralbo, in qua existit Conventus discalceatorum Sancti Francisci= Villa de Sobradillo in qua est conventus Sancti Francisci regularis obserbantiae= Villa Sancti Martini de Trebejo in qua est conventus recolectionis Sancti Francisci= Villa vulgo vocata Descarga Maria, et altera Guinaldo, in quibus sunt Hospitia pauperum; et in villis istis, praeter alia oppida, sunt Magistri puerorum, qui eos doceant legere, et scribere, et instruant in misteris nostrae sanctae fidei Catholicae.

Ecclesia Cathedralis est dedicata Assumptioni Beatae Mariae Virginis, cuius aedificium est magnificum, antiquae et fortis structurae. Civitatis Divus Isidorus Archiepiscopus Hispalensis patronus colitur, et veneratur; insignem reliquiam continet brachium Sancti Januarii, sunt in Cathedrali septem Dignitates, Deccanus, videlicet, Cantor maior, Archidiaconus Civitatis, Archidiaconus de Sabogal, Archidiaconus de Camazes, Thesaurarius, et Scholasticus. Praeter haec sunt tredecim Canonicatus, in quibus computantur Magistralis, Doctoralis, Lectoralis et Paenitentarius, et alter assignatus tribunali Sanctae Inquisitionis Elerensis. Sunt etiam tres integri Portionarii, et duo dimidii, duo Cappellani maiores, quorum provisio pertinet ad Episcopum quocumque die, et mense vaccent; et alii duodecim minores, et inferiores Ministri ad servitium Chori, et sacristiae deputati.

Census seu redditus fabricae ecclesiae Cathedralis, et mensae Capitularis, et Episcopalis erant valde exigui ob sublevationem Regni Portugaliae, caeterum hodie, post factam pacem, annui redditus Canonicatum sunt sexcentorum ducatorum monetae Hispanicae et Ecclesiae per dies restituitur pristinus splendor et asistentia chori.

Post Matriçem extant in Civitate Ecclesiae Parrochiales sequentes videlicet Parochia Ecclesiae Cathedralis, quae est in Cappella Sancti Blasii, in

qua ministrantur sacramenta per duos vicarios, et habet aliam nuncupatam Sanctae Marinae vulgo del Puente, quae per alium vicarium regitur, et administrantur sacramenta, et omnes vicarii designantur a Capitulo, et approbantur ab Ordinario. Parrochia Sancti Petri= Sancti Thomae= Sancti Andreae= Spiritus Sancti= Sancti Christophori= Sancti Joannis Baptistae Ordinis Sancti Joannis, in qua dictus ordo vel commendatarius nominat Priorem eiusdem Ordinis religiosum, qui debet esse approbatus ab Ordinario= Sanctae Mariae Charitatis ordinis Praemonstratensis, cuius Parrochus est religiosus eiusdem Ordinis aprobatus ab Ordinario.

Sunt in Civitate conventus Sancti Dominici= Sancti Francisci de obserbantia, ubi sunt scholae Theologiae Scholasticae, et Moralis= Sancti Augustini, ubi etiam sunt Scholae Theologiae Scholasticae, et Moralis, Artium, et Linguae Latinae= Conventus ordinis Sanctissimae Trinitatis= Monasterium religiosorum Praemonstratensium= Conventus Monialium Sanctae Clarae= Conventus Monialium exalceatarum Sancti Francisci= Conventus Monialium Sancti P. Augustini titulo Sanctae Crucis= Conventus Sancti Spiritus Monialium ordinis Tertiariae Sanctae Elisabethis Reginae Ungariae, quae iurisdictioni episcopi subiectae sunt.

Adest etiam in hac Civitate insignis Cappella Divo Andreae dicata, et aedificata sumptibus Eminentissimi et Reverendissimi D. Francisci Pacheco de Toledo S. R. E. Cardinalis, qui fuit primus Archiepiscopus Burgensis, quam dotavit tredecim Cappellanis cum congruis redditibus.

Insuper sunt in hac Civitate, duo Hospitalia, quorum alterum Pasionis cognominatur, alterum Pietatis, in quibus exercentur magna opera charitatis in pauperes per Aequites, et nobiles personas Civitatis.

In dioecesi sunt quinquaginta et duae ecclesiae parochiales, quarum aliquae habent alias iam pridem adiunctas, sive annexas, nam licet olim plures essent, frequentes Lusitanorum invasiones, qui triginta et quatuor oppida diruerunt, ad praedictum numerum redegerunt: In visitatione tamen dioecesis (circa quam actualiter versamur et precipue in Visitatione ecclesiae cathedralis quae nunquam fuerat formaliter visitata, dicente capitulo sic esse consuetudinis, quae ratio non praevaluit) vidimus aliquas esse iam reedificatas, et in pristinum statum restitutas, et alias reedificari, speciosis paramentis ornatas et eleemosinis fidelium congestis, et in dies coaugmentatis.

Haec sunt Beatissime Pater, et Domine, quae posumus de grege nobis commisso vestrae Sanctitati renuntiare. Omnes pietati inserviunt, et catholicam religionem auxilii divinae gratiae mente illibata custodiunt, cum quibus omnibus in genua provoluti, ad Beatitudinis vestrae pedes prosternimur,

humiliter sanctitatem vestram deprecantes, et exorantes, ut nobis et oivibus nostris sanctissimam et pontificiam benedictionem concedere dignetur; et aliquas spirituales gratias tam pro vita quam pro mortis articulo ex ditissimo ecclesiae thesauro liberaliter impertiri. Deum Optimum Maximum instantissime deprecamus, ut Beatitudinem Vestram per aeterna saecula servet incolumen ad fidei praesidium, hereticorum terrorem, et universalis ecclesiae catholicae profectum. Civitatis nonis octobris anno Domini millesimo septingentesimo. Sanctissime Pater et Domine. Sanctitatis Vestrae Pedes osculatur. Humilis suus servus et filius Franciscus Episcopus Civitatensis”.

11.2. VISITA AD LIMINA: AÑO 1705

La visita de 1705 viene realizada igualmente por procurador, pero a diferencia de la anterior actuó como apoderado D. José Antonio Brito, sacerdote diocesano civitatense, presente en curia romana, ante la inexistencia de un capitular de la catedral que aceptase el encargo. El 18 de marzo del año citado realizó las dos visitas de las basílicas de San Pedro y San Pablo, mientras el atestado de cumplimiento del encargo se fecha en la Congregación para elevarlo al Santo Padre Clemente XI en Roma el día 14 inmediato antecedente. El poder notarial es expedido por el notario apostólico de Ciudad Rodrigo D. Francisco de la Mata y San Miguel, el 4 de febrero de 1705, con la fórmula ritual que encontramos en otros prelados: “*ad praemissa vacare non valens ob loci distantiam, aliisque praepeditis negotiis et impedimentis, et confisus de bonitate, integritate, et in rerum gerendarum solertia Domini*”, actuando como testigos los licenciados Manuel de Contreras, José García de León y Nicolás Feroz, familiares del prelado.

La *relatio*, fechada el día anterior de las nonas de febrero, es más breve que la precedente y excusa que no haga personalmente la visita “*ob gravem et prolixam infirmitatem, qua maiori anni parte laboravimus, et nondum penitus antiquis viribus restituti*”, reproduciendo sustancialmente el memorial latino de 1700, excepto en la parte económica de la diócesis, con ocasión de la guerra de sucesión al trono español, puesto que afirma: “*Census seu redditus fabricae ecclesiae cathedrales, et mensae capitularis et episcopalis sunt valde exigui, et cum ante Regni Portugaliae sublevationem annui redditus canonicatum octingentorum ducatorum summae monetae hispaniae excederent, hodie bellici furoris strage trecentorum ducatorum numerum non excedunt, et si prosequitur bellum praesens cum dicto Regno nec quinquaginta ducatorum numerum poterit excedere; quo fit ut ecclesia pristino splendore deficiat, et assistentia chori minuatur*”. Al tratar de las instituciones mirobrigenses, no deja de resaltar: “*Insuper sunt in hac civitate*

duo Hospitalia, quorum alterum Pasionis cognominatur, alterum Pietatis, in quibus exercentur magna opera charitatis in pauperes per equites et nobiliores personas Civitatis, praesertim hodie cum praesenti bello”.

Finalmente, en cuanto a las parroquias rurales de la diócesis no puede menos de referir la destrucción provocada con la contienda: *In dioecesi sunt quinquaginta et duae ecclesiae parochiales, quarum aliquae habent alias iam pridem adiunctas, sive annexas, nam licet olim plures essent, frequentes Lusitanorum invasiones, qui triginta et quatuor oppida diruerunt, ad praedictum numerum redegerunt. Post quam autem Dioecesi personaliter visitavimus, aliquae sunt iam reedificatae, et in pristinum statum restitutae, speciosis paramentis ornatae, et tabernaculis deauratis ad Sanctissimum Eucharistiae Sacramentum recondendum, et elemosinis fidelium congestis; caeterum strage praesentis belli cum Regno Lusitaniae plures, praesertim quae sunt in Campo qui vocatur de Argañan, sunt absque parochis, et loci, sine habitatoribus ob proximitatem Lusitaniae, sed supelectiles, et ornamenta illarum sunt reservata, et observata in hac Civitate, in qua, sicut et in caetera Dioecesi dimidia pars habitatorum requievit in pace, ob epidemicas infirmitates causatas a militibus, tam auxiliaribus, quam propriis”.*

11.3. VISITA AD LIMINA: AÑO 1709

La última visita de que tenemos constancia tuvo lugar en 1709, y en ella actuó como procurador, en virtud de poder notarial que data en Ciudad Rodrigo a 1 de mayo del año citado, ante el mismo notario apostólico de los poderes precedentes, el padre maestro fray Francisco de Hipensa, asistente de España de la orden de San Agustín, quien visitó las basílicas de San Pedro el día 26 de julio, y la de San Pablo, el 17 inmediato anterior, presentando además el memorial y documento notarial, que le permitieron cumplir el encargo con fecha 4 de julio del referido año, porque el prelado no pudo acudir personalmente al encontrarse, según la síntesis italiana de la súplica del apoderado, *“per la gran distanza, et infermità che patisce, ne essendovi nella sua chiesa persona che voglia venire a farla in suo nome, ne presente in Curia sacerdote diocesano al quale possa commetterla”.*

La *relatio*, con data en Ciudad Rodrigo a 30 de abril de 1709, es similar a las dos anteriores, y se limita a introducir ligeras modificaciones en razón de los desastres provocados por la contienda antes de la ascensión a la Corona española de Felipe V, como ocurre con las rentas de las prebendas de la catedral, en cuya materia afirma: *“bellici furoris strage praeterita trecentorum (ducatorum) et bello praesenti quinquaginta non excedunt”*, del

mismo modo que anota: *“Insuper est in hac Civitate unum Hospitale (erat alterum, sed nunc dirutum strage belli praesentis) Passionis cognominatum in quo exercentur magna opera charitatis in pauperes per equites et nobiliores personas Civitatis, para concluir: In Dioecesi sunt triginta et quinque ecclesiae parochiales, quarum aliquae habent alias... hodie sunt dirutae strage praesentis belli”.*

12. FRAY GREGORIO TÉLLEZ, O. F. M.

12.1. VISITA AD LIMINA: AÑO 1724

La primera visita *ad limina* que realizó el religioso franciscano corresponde al año 1724, aunque ejecutada en los primeros meses del año siguiente. Dada la edad del prelado y su precaria salud, no acudió personalmente a la Ciudad Eterna, sino que nombró procurador que la realizara en su nombre. Con este fin otorgó poder notarial en Ciudad Rodrigo, a 8 de diciembre del año citado, ante el notario apostólico José Pacheco de Ledesma, cuya firma legitiman sus colegas de oficio en Miróbriga: D. José Díaz del Castillo, D. José de Vega y D. Bernardo de la Puebla y Villanueva. Asistieron como testigos D. Juan Maldonado del Burgo, D. Cayetano Ferreyón y D. Francisco Zayas, y conforme a la literalidad del documento notarial:

“Fratr Gregorius Tellez... asseruit... Limina Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli de Urbe visitare, nec non praedicto Sanctissimo Nostro (Benedicto XIII) obedientiam praestare teneatur, et ad praemissa vacare non valens ob loci distantiam, aliisque praepeditis negotiis et impedimentis, et confisus de bonitate, integritate, et in rerum gerendarum solertia R. P. Fr. Hiacinthi Serrat commissarii generalis sacrae curiae pro familia cismontana S. Francisci de observancia, et R. P. Fr. Emmanuelis Fernandez del Rio secretarii Generalis praedicti ordinis, et ipsos quidem RR. PP. Fr. Hiacinthum Serrat, et Fr. Emmanuelem Fernandez del Rio, omnibus meliori via, jure, modo, et causa, quibus melius, validius, et efficacius de jure potuit, et debuit, fecit, constituit, creavit, et solemniter ordinavit suos veros, certos, et legitimos, et indubitatos procuratores, actores, factores, negotiorumque suorum infrascriptorum gestores, ac nuntios speciales et generales, ita tamen quod specialitas generalitati non deroget, nec e contra, et quod non sit melior conditio primitus occupantis, nec deterior subsequentis; sed quod unus eorum inceperit, alter vero possit proseguire, mediare, finire, et terminare, atque ad debitum finem, et effectum perducere; et specialiter, et expresse ad

ipsius Domini constituentis nomine, et pro eo praedicta Limina Sanctorum Apostolorum Visitandum, modo, et forma quibus visitare tenetur; obedientiam praedicto Sanctissimo Domino nostro praestandum, ceremoniasque quascumque in praemissis fieri solitas faciendum, ita ut vere, et realiter, et cum effectu praedictis constitutionibus, et sanctionibus, in omnibus, et per omnia satisfecisse videatur; ipse Dominus constituens ex nunc, pro ut ex tunc praedictam obedientiam in manibus infrascripti mei notarii praestat, et praestare vult, et intendit de praesenti, et in ampla forma, et promissis, et illarum occasione coram Sanctissimo Domino nostro et eminentissimis, ac Reberendissimis Dominis Cardinalibus sacrarum congregationum Sancti Concilii Tridentini, ac Rituum et Ceremoniarum, aliisque quibus opus fuerit comparendum; juramento quaecumque, si necesse fuerit in animam ipsius Reverendissimi Domini constituentis praestandum, caeteraque complendum ad hoc necessaria, et oportuna, ita ut ex defectu mandati praemissa omnia suum effectum sortiri non impediani”.

El certificado de ejecución de las visitas, a las dos basílicas romanas de San Pedro y San Pablo *extra muros* de la Urbe, se fecha el 8 de febrero de 1725, y el destinatario fue fray Jacinto Serrat, quien presentó en la Congregación del Concilio el memorial de la diócesis civitatense, que no es autógrafa del prelado más que en la subscripción final: “*Sanctissime Pater, et Domine. Sanctitatis Vestrae pedes osculatur. Frater Gregorius Episcopus Civitatisensis*”.

12.1.1. Relatio

“Sanctissime Pater et Domine. Frater Gregorius Tellez Dei et Apostolicae Sedis gratia Episcopus Civitatisensis, quia ob gravem et prolixam infirmitatem, qua maiori tam praeteriti, quam praesentis anni parte laboravimus, et nondum penitus antiquis viribus restituti ad personaliter sanctorum Apostolorum limina visitanda, et reddendam rationem gregis nobis commissi, in illis via, forma, et modo, quibus possumus praecipuam cupientes obligationem adimplere juxta constitutionem felicitis recordationis Sixti V Pontificis Maximi, discretum virum Patrem fratrem Hyacinthum Serrat Presbyterum, et sacrae curiae commissarium generalem pro Cismontana familia S. P. N. Francisci de Observantia (et in huius defectu P. Fr. Emmanuelem Fernandez del Rio secretarium generalem eiusdem Ordinis) nuntium, et procuratorem deputamus, quia etsi ad huius muneris executionem nostrae Cathedralis Dignitates, Canonicos, et plurimos exquisierimus, nullus tamen ausus est itineris incommoda superare, nec sacerdos aliquis huius nostrae dioecesis pro nunc in sancta Urbe invenitur. Quapropter humiliter Beatitudinem vestram

deprecamur, ut praedictum P. Fr. Hyacinthum Serrat, aut P. Fr. Emmanuelem Fernandez del Rio benignitate sua recipiat, mibique humillimo servo suo Apostolicae benedictionis gratiam per eum paterna charitate transfundat, simulque filialis cordis affectionem sincerus exponet, qua Beatitudini vestrae gratitudinis debitum pro tot, tantisque a me humili filio vestro receptis beneficiis catholica charitate persolvimus.

Ad praesentationem ergo Regis nostri Catholici Philippi V, gratia et benignitate sanctitatis Clementis XI felicitis memoriae de Religione S. P. N. Francisci de Observantia Provinciae Castellanae (quamvis indigni) fuimus per obedientiam promoti, et consecrati ab Illustrissimo et Reverendissimo Domino Joanne Camargo, Episcopo Pampilonensi, et generali Inquisitore, assistentibus RR. Dominis Episcopis Sionis et Larenensis, ut ex testimonio originario huius functionis tunc a nobis Romam misso liquido constabit, et quam primum potuimus Civitatem Civitatensem introivimus, ubi pastoralis officii obligatione commoti ex perniciosis abusibus penitus evertendis, et inordinatis, atque confusis moribus refrenandis omni cura et labore incubuimus, in quo miseratione Divina non penitus operam perdidimus, tum frequenti Divini verbi praedicatione per nosmetipsos in omnibus dioecesis locis, tum etiam per Missionarios apostolicos semel et iterum in Civitate et dioecesi, quibus idem munus commisimus, vitiorumque reprehensione, et delictorum publicorum punitione.

Haec dioecesis Civitatensis circumscribitur finibus dioecesium Salmanticensis, Cauriensis, Placentinae, et Lamacensis Regni Portugalliae, protenditurque in decem leucas Hispanicis longitudinis, et quindecim latitudinis in qua inter parva oppida principaliora sunt Villa de San Felices, quae duplici caenobio probatae religionis illustratur; virorum uno Sancti Joannis Lateranensis ordinis S. P. N. Dominici; mulierum altero de la Passion nuncupato, quae sub regula S. Augustini, et jurisdictioni Episcopi subiectae vivunt, ubi etiam sunt duo hospitia in quibus varia opera pietatis exercentur: unum dictum de la Piedad, alterum vulgo appellatum de Roque Amador= Villa Sancti Martini de Trebejo, in qua est conventus Recollectionis S. P. N. Francisci, et in eo studium liberalium artium, estque hospitium pro pauperibus peregrinantibus= Villa de Lumbrales cuius Episcopus dominatum habet, et in qua pro receptione pauperum hospitium unum= Villa de la Hinojosa et Villa de Zerralbo in qua existit conventus Discalceatorum B. P. N. Francisci= Villa de Sobradillo, et in ea est conventus observantiae eiusdem ordinis= Villa vulgo vocata Escarga-Maria, et altera de Guinaldo, in quibus sunt hospitia egenorum et in villis istis praeter alia oppida sunt magistri puerorum, qui eos doceant legere, scribere et instruant in misteriis N. S. Fidei Catholicae.

Ecclesia Cathedralis est dedicata Assumptioni B. Mariae virginis, cuius aedificium est magnificum, antiquae et fortis structurae, Civitatis et dioecesis D. Isidorus Archiepiscopus Hispalensis Patronus colitur et veneratur; insignem habet reliquiam brachium S. Januarii Martyris. Sunt in cathedrali Dignitates septem: Decanus videlicet, Cantor Maior, Archidiaconus Civitatis, Archidiaconus de Sabogal, Archidiaconus de Camaçes, Thesaurarius, et Scholasticus. Praeter haec sunt decem et septem canonicatus, in quibus computantur Magistralis, Doctoralis, Lectoralis, Poenitentiarius, et alter assignatur Tribunali S. Inquisitionis Llerenensis. Sunt etiam tres integri Portionarii, et tres Dimidii, duo Capellani maiores, quorum provisio pertinet ad Episcopum quocumque die et mense vacent, alii duodecim minores insuperque inferiores ministri ad servitium chori et sacristiae deputati.

Post Matricem extant in Civitate Ecclesiae parochiales sequentes videlicet: Parrochia Ecclesiae Cathedralis, quae est capella Sancti Blasii, in qua ministrantur sacramenta per duos vicarios, et habet aliam nuncupatam Sanctae Marinae vulgo del Puente, quae per vicarium regitur et administrantur sacramenta et omnes vicarii designantur a Capitulo, et approbantur ab Ordinario= Parrochia Sancti Petri. Sancti Thomae. Sancti Christophori, Sancti Joannis Baptistae Ordinis Militaris Sancti Joannis in qua dictus Ordo vel Commendatarius nominat Priorem eiusdem ordinis Religiosum, qui debet esse ab Ordinario approbatus.

Sunt in Civitate conventus S. P. N. Dominici. S. P. N. Francisci Observantium ab ipso S. Patre fundatus, ubi sunt Scholae Theologiae Scolasticae, et Linguae Latinae. Sancti Augustini, ubi etiam sunt scholae Theologiae Scolasticae, et Moralis, et Artium Liberalium. Conventus ordinis SS. Trinitatis. Monasterium Religiosorum Praemonstratensium. Conventus Monialium Sanctae Clarae. Conventus Monialium Discalceatarum S. P. N. Francisci. Conventus Monialium Sancti Augustini. Conventus Sancti-Spiritus Ordinis Tertiarii S. Elisabethae Reginae Ungariae, quae jurisdictioni Episcopi subiectae sunt.

Adest etiam in hac Civitate insignis capella D. Andreae dicata et aedificata sumptibus Eminentissimi et Reverendissimi D. Francisci Pacheco, qui fuit primus Archiepiscopus Burgensis, dotavitque tredecim capellanis cum congruis redditibus, in ea asservatur SS. Eucharistiae sacramentum ex indulto SS. D. N. S. Pii V eamque ditavit pluribus, et insignibus reliquiis gratiasque concessit quam plurimas illas visitantibus.

Insuper sunt in hac Civitate tria hospitia, quorum alterum est pro Militaribus, aliud cognominatum de la Passion, alterum de la Piedad, in quibus exercentur magna opera charitatis, tam per ecclesiasticos, quam per equites et nobiliores personas Civitatis.

In dioecesi sunt quinquaginta et duae ecclesiae Parrochiales, quarum aliquae habent alias iam pridem adjunctas et annexas, nam licet olim plures essent, frequentes Lussitanorum invasiones, qui triginta et quatuor oppida diruerunt, ad praedictum numerum redegerunt. Postquam autem dioecesim personaliter visitavimus, aliquae sunt iam reaedificatae et in pristinum statum restitutae; decentibus ornamentis, et Tabernaculis deauratis ad SS. Eucharistiae Sacramentum recondendum illas ornavimus pro nostro posse, et ex elemosynis fidelium cultus in dies augetur.

Haec sunt Beatissime Pater; quae possumus de grege nobis commisso vestrae Beatitudini renuntiare: Omnes pietati inserviunt, et Catholicam religionem auxilii Divinae gratiae mente illibata custodiunt, cum quibus omnibus ingenua provoluti ad Sanctitudinis vestrae pedes prosternimur humiliter Beatitudinem vestram deprecantes, et exorantes, ut nobis, et oibus nostris Sanctissimam et Pontificiam dignetur benedictionem concedere, et aliquas spirituales gratias tam pro vita, quam pro mortis articulo, ex ditissimo Ecclesiae thesauro liberaliter impertiri. Deo autem O. M. instantissime deprecamur, ut Sanctitatem vestram per aeterna saecula servet incolumem ad fidei praesidium, haereticorum terrorem, et universalis ecclesiae catholicae profectum. Civitatensi...⁹.

⁹ El deber de la visita *ad limina* fue ejecutado en otras tres ocasiones por fray Gregorio Téllez, correspondiendo la segunda relatio al año 1729, y vino ejecutada igualmente a través de fray Juan Bermejo (comisario general de la Orden del prelado), que era uno de los dos religiosos franciscanos a quienes designó su procurador (el otro era fray Juan Quevedo, lector de Filosofía y postulador de la causa de la venerable madre Sor Juana de la Cruz, de la misma Orden), mediante poder otorgado en Ciudad Rodrigo el 2 de enero, ante el notario apostólico civitatense D. José de Vega, cuya presentación se recoge en la súplica que redacta en italiano para presentarla al Santo Padre: "Beatissimo Padre: Monsignor Frà Gregorio Tellez vescovo della Città Rodrigo in Spagna Oratore umillimo della S. V. Riverentemente. L'espone che non avendo potuto venire alla Visita de Sagri Limini, ne mandare per la gran distanza alcun suo diocesano, como anche per non ritrovarsi alcuno di questi in Curia, hà costituito per tale effetto suoi Procuratori Frà Giovanni Bernesso Commissario Generale di Curia e Frà Giovanni Cabedo dell' Ordine de Minori Osservanti, come della Procura trasmessa unita con la relatione dello stato della sua diocesi; supplica per tanto esso Oratore la somma benignità dellae S. V. à degnarsi di ammettere l'uno, e l'altro delli sudetti Procuratori, che il tutto etc.". La *relatio* ha sido expuesta literalmente entre los documentos, y sucintamente en su contenido, por Tellechea Idi-goras. De la misma destacamos su remisión a la visita de 1724, y la acomodación a lo prescrito en el Concilio romano de 1725: visitó enteramente el territorio y algunas partes de la diócesis dos veces; compró un órgano y biblioteca para el cabildo catedralicio, además de levantar una enfermería para los franciscanos de Miróbriga. Tan sólo destaca la presencia del monasterio premostratense de La Caridad, con cura de almas bajo control episcopal. Llama la atención sobre la escasez de sacerdotes, a causa de la ausencia del seminario, que no pudo erigir por falta de recursos económicos, si bien propone un medio de financiar su erección, a través de la adscripción de los beneficios vacantes. El franciscano fray Juan Bermejo cumplió con la visita de la basílica de San Pedro el 6 de abril de 1729, mientras que la certificación de San Pablo se expidió dos días más tarde, extendiéndose la *attestatio* a favor del 36 quadriennio el día 2 del mismo mes y año.

12.2. VISITA AD LIMINA: AÑO 1733

De nuevo cumplió el religioso franciscano con su deber de visitar los umbrales apostólicos y prestar obediencia al Pontífice en 1733, para lo cual otorga ante José de Vega, nuevo poder notarial datado en Ciudad Rodrigo, a 7 de octubre, con una fórmula similar a los precedentes, a favor de fray Bernardo Monterde, lector jubilado y procurador general en la curia del orden de San Francisco de la Observancia, y al padre fray Juan Quevedo, secretario general del mismo Orden, siendo testigos del otorgamiento D. Isidoro de Cosío y Bustamante y D. José de Villanueva.

En la audiencia del Santo Padre, celebrada el 14 de octubre de 1733, fue admitido el poder de visitar del prelado civitatense a través de uno de sus dos procuradores, lo que ejecutaría personalmente el padre Bernardo Monterde, como acreditan los certificados de las basílicas romanas, que llevan la data del 23 de diciembre inmediato posterior, y la *attestatio* a favor de la visita prescrita para el trigésimo séptimo quadrienio se otorgó el 14 de noviembre inmediato anterior.

12.1.1. *Relatio*

La *relatio* está suscrita por fray Gregorio Téllez en Ciudad Rodrigo, a 9 de diciembre de 1733, y de la misma destacamos los siguientes párrafos: *“In hac Dioecesi Civitatensi, nil speciale se ofert referendum circa statum materialem Ecclesiae, super iam dictum in relatione vestrae Sanctitati transmissa anno praeterito millessimo septingentessimo vigesimo nono; sicque ad formalem status ipsius rationem reddendam iuxta normam in Concilio Romano anni 1725 praescriptam accedo.*

Residentiae praeceptum a Sacris Canonibus impositum sum adimpletus; tantumque absentiam quindecim dierum pro consecratione Illustrissimi Episcopi Auriensis feci: totam Dioecesim per me, et vissitatores ad id deputatos in hoc quadrienio visitavi, et quam plurima loca illius, iterum atque iterum.

Per me ipsum sacros ordines temporibus praescriptum explevi; Sacramentum Confirmationis ministravi; Verbumque Dei, omniaque scitu necessaria ad aeternam salutem consequendam in visitatione proposui; insuperque circuivi per Missionarios Apostolicos, qui verbo pariter, et exemplo, uberes fructus paenitentiae, et virtutis perceperunt; stat autem depositarius poenarum, et pro bello contra infideles, et piis operibus applicantur.

Licet reditus huius Episcopatus tenuissimi sint, tamen divina providentia adjuvante sumptuosam ac magnificam capellam in Cathedrali Ecclesia

erigere potui, ex his qui, parce vivendo, praeteritis annis mihi superarunt, Deiparae Virginis Mariae de los **Dolores** dicatam: qua aequidem inexplicabili devotione honorifice collitur; adeo ut nulla alia in Civitate, nec Dioecesi reperiatur, ubi omnes et singuli majori cum fidutia, ac frequentia accedant supraemum ipsius patrociniū postulare. Verum cum adhuc flagrans sit in me desiderium majoris cultus occasione praestandi, simulque aeternae animarum saluti in purgatorio existentium prospiciendi, summopere fretus, et humiliter provolutus ex intimo cordis, Sanctitati Vestrae depraecor Altare ipsius Deiparae Virginis Mariae (unicum in eadem cappella existens) ex majori liberalitate Beatitudinis vestrae, plenariae ac perpetuae indulgentiae facere; non obstante, quod aliud (scilicet D. Yldephonsi) in eadem Ecclesia reperiatur: in cuius beneficii omniumque solatii tanti debitum, majoris nostrae gratitudinis officia indesinenter praestavimus.

Ad restaurandas, reficiendasque aliquas Dioecesis ecclesias pene dirutas, nec non etiam sacris vestibis, altaribus, et imaginibus ornandas, varias expensas feci, quemadmodum pro deaurando sacros calices, et patenas totius Episcopatus.

Tan canonici cathedralis, quam omnes alii choro addicti, eidem iugiter intersunt: suas habent peculiare constitutiones, et in earum observantia invigilant; sicut etiam obtinentes prebendam Poenitenciarum in audiendis confessionibus, et Theologalem in explicatione theologiae moralis.

Parrochi omnes in suis Parrochiis resident, docentes plebes sibi commissas, praecipue diebus dominicis, ad salutem necessaria; retinent cum magna cura matrimonii et baptizatorum libros, de quo in visitatione specialiter inspicitur. Pro ratione reddituum suarum ecclesiarum missas pro populo applicant dominicis diebus et festivis.

In collatione tan primae tonsurae, quam minorum et majorum ordinum statuta in Conciliis Tridentino et Romano novissimo, ad literam adimplentur; nec desunt conferentiae moralis ad quas omnes in sacris constitutis concurrunt; nulliusque scandali remedium speciale exigentis notitiam habeo.

Unicum est in Dioecesi Monasterium, ordinis nempe Praemonstratensis, curam animarum exercens, quod jurisdictioni, visitationi, et correctioni episcopi subest in his quae ad curam animarum attinent. Suumque munus fideliter adimplent; nullus est regularis extra monasterium degens; nec qui extra illud delinquat; sicut nec qui Grangia aliqua; omnesque in Monasteriis formalibus religiose vivunt, et iurisdictioni Ordinarii in his ad quae tenentur pacifice subijciuntur.

Moniales Episcopi jurisdictioni subjectae suas habent constitutiones; clausuram exacte custodientes; confessor extraordinarius illis offertur temporibus praescriptis, et tan illae, quam omnes confessarii ordinarii Monialium Regularibus subjectarum, non aliter quam praecedente approbatione episcopi confessiones excipiunt; Monasteriorum reditus et dotes pro ipsarum sustentatione oblatae, fideliter administrantur.

Non adest in Dioecesi Seminarium clericorum, ex cuius defectu oritur magna penuria ministrorum; et licet desiderium illud erigendi in me ferveat, media non supetunt propter tenuitatem redituum tan mensae episcopalis, quam capituli; solumque potest huic gravi necessitati succurri, si Sanctitas Vestra dignaretur aliqua beneficia simplicia in posterum vacatura ad hunc finem applicare.

In omnium, et singulorum sacristiis exposita est tabella onerum misarum quibus puntualiter fit satis; adimplendo omnia pia opera, sive a testatoribus relicta, sive ad lebamen miserorum constituta; Montes pietatis acurate visitantur, rationesque ab administratoribus exiguntur.

Haec sunt Beatissime Pater, quae possumus de grege nobis commisso vestrae beatitudini denunciare: omnes pietati inserviunt, et catholicam religionem auxiliis divinae gratiae mente illibata custodiunt...¹⁰.

13. D. CLEMENTE COMENGE

13.1. VISITA AD LIMINA: AÑO 1738

La primera de sus dos visitas *ad limina*, la segunda se ejecutó en 1745, y su memorial ha sido transcrito por Tellechea, tuvo lugar en 1738, y la realizó a través de su procurador D. José Romano, cuya súplica queda recogida en estos términos: "*Beatisimo Padre. Clemente Comenge moderno vescovo Civitatense della provincia di Compostella umillino oratore di vestra santità*

¹⁰ Todavía tuvo ocasión antes de la renuncia a la sede civitatense de cumplir la obligación de la visita *ad limina* en 1738, aunque no se ha conservado su memorial de la diócesis. Por la documentación disponible sabemos que otorgó nuevamente en Ciudad Rodrigo poder notarial a favor del procurador P. Bernardo Monterde, quien renovó la súplica al Santo Padre para que aceptara la designación episcopal y consiguientemente asumiera la ejecución mediante representante no diocesano, a lo que accedió el Santo Padre en la audiencia celebrada el 31 de mayo del año referido: *praevia absolutione a censuris, Sanctissimus annuit*. Se expidieron los certificados de las basílicas, por lo que afectaba a San Pedro, el 3 de junio de ese año, y el de San Pablo, al día siguiente, 4 de dicho mes y año, y la *attestatio* se expidió el 14 de junio inmediato posterior, correspondiendo al 38 cuadrinio.

espone umilmente alla medesima, como essendo entrato nella sua Diocesi à di 25 di Giugno prossimo passato di questo anno, non hà ancora possuto avere tutte le notizie necessarie per formare la relazione dello stato di sua Chiesa, giacchè ne prese il possesso alli 29. Aprile. Ma perche corre il quadriennio 39 della Visita de' Sagri Limini Apostolici, e desidera di farla quanto prima, conforme è tenuto, hà per ciò deputato à tal effetto il suo Agente Giuseppe Romano Cortese con tutte le facultà opportune. Supplica per tanto la Santità Vestra si degni di ammetterlo benignamente, promettendo l'Oratore, subito che averà compita la Santa Visita della detta sua Diocesi, di mandare la sudetta Relazione con tutta la dovuta formalità, come spera dalla somma clemenza di V. S. et Deus etc”.

El Pontífice Clemente XII autorizó la designación del procurador y ejecución del deber episcopal por su mediación en la audiencia celebrada el 9 de diciembre de 1738. La certificación de haber acudido el apoderado a los umbrales de las dos basílicas romanas se fecha para ambos templos en el mismo día, 14 de dicho mes y año, por lo cual pudo concederle la Congregación la *attestatio* el día 20 de diciembre de 1738.

En esta ocasión observamos un caso excepcional, porque la visita se considera válidamente ejecutada en lo que afectaba al 39 cuatrienio, pero se añade: *cum obligatione transmittendi statum diocesis intra dictum quadriennium*, asumiendo el argumento del prelado aragonés de su incapacidad para presentar correctamente la *relatio* de la diócesis, a causa del escaso tiempo desde su toma de posesión.

14. D. CAYETANO ANTONIO CUADRILLERO Y MOTA

14.1. VISITA AD LIMINA: AÑO 1767

Fiel ejecutor de sus deberes episcopales, D. Cayetano cumplió, al menos, en 1767 con el deber de la visita *ad limina apostolorum*, aunque no acudió personalmente a la Urbe, sino que nombró un procurador que le representase. El poder notarial, redactado en castellano, se fecha en Ciudad Rodrigo el 10 de abril del año citado, ante el notario apostólico Baltasar de los Reyes Cabezas, y en presencia de D. Manuel Díaz de Castro, D. Manuel Blanco Zedrun, ambos presbíteros, y D. Dionisio Pizarro, todos vecinos de Ciudad Rodrigo, como testigos rogados para asistir a dicho otorgamiento.

Las excusas alegadas por el prelado legionense resultan bien conocidas: *“por quanto por su Dignidad tiene obligación de pasar personalmente a la Corte Romana a visitar las Iglesias de los santos Apostoles San Pedro y San*

Pablo, prestar la obediencia a su Santidad, y presentarle la visita ad limina, lo que no puede ejecutar por la larga distancia que hay desde esta ciudad a dicha Corte Romana, graves negocios que le ocurren en este su obispado, y otras justas causas con que se halla". El representante designado fue D. José Díaz Guerra, auditor de la Sagrada Rota, con cláusula de poder sustituir, y con el cometido de actuar en nombre del prelado: "*visite las dichas Santas Iglesias, presente la Visita ad Limina, y preste la obediencia al Santo Padre Clemente Decimo Tertio en el modo y forma que se acostumbra, haciendo los demas actos, juramentos y ceremonias que sean necesarias, conforme a lo dispuesto por constituciones y bulas apostolicas, de manera que no falte requisito ni circunstancia alguna, presentando a este fin los memoriales y demas preces que sean necesarias, y haciendo todas las demas diligencias judiciales y extrajudiciales que se requieran*".

Atendiendo a las facultades otorgadas en el documento notarial, el auditor nombrado nombró como sustituto para esa actividad al clérigo D. José Malo, quien redactó una súplica al Santo Padre para que admitiera su oficio: "*Beatissimo Padre. Il vescovo di Città Rodrigo Oratore Umilimo della S. V. non puo venire personalmente a fare la visita de S. Limini per il quadrienio 45 scaduto, e 46 corrente; supplica umilmente per l'assoluzione per detta mancanza, come ancora per la facoltà d'adempire a detto obbligo mediante la persona del chierico Giuseppe Malo, al quale hà trasmesso la procura per detto effetto, come ancora lo stato della Chiesa. Che etc.*

El citado apoderado obtuvo del Pontífice Clemente XIII, previa absolución de las censuras, la autorización para ejecutar su oficio, y obtuvo la certificación de haber acudido a las basílicas de San Pedro y San Pablo el 2 de junio de dicho año 1767, mientras la *attestatio* del cuatrienio cuadragésimoquinto y cuadragésimo sexto, con la absolución, lleva la data del 2 de junio de 1767.

Aunque el memorial latino que presentó el obispo para cumplir con este deber no lo hemos localizado, sí podemos presentar la síntesis italiana de las valoraciones que hizo la congregación del Concilio ante el contenido de los hechos expuestos por el prelado civitatense, en un juego de hecho alegado por D. Cayetano y réplica romana:

"VSL del Vescovo di Ciudad Rodrigo in Spagna

I

In Ciudad Rodrigo non vi è stato mai Seminario, ne vi è al presente. L'odierno monsignore Vescovo, però ne ha intrapresa la fabbrica, e confida di poter arrivare a stabilire le necessarie entrate.

Si lodi monsignore Vescovo per questa sua premura, ed impegno, e se gli faccia coraggio a perfezionare l'opera con tanta gloria intrapresa.

II

Dall'anno 1572 fino al presente non è stato più celebrato alcun Sinodo Diocesano parte per la povertà del Clero, parte per le liti, che di quando in quando sopravengono.

Si stimoli monsignore Vescovo a convocar il Sinodo, il quale non potrà non essere ad esso di decoro, ed alla Diocesi di vantaggio.

III

Parlando del Clero Regolare riferisce esservi in un villaggio della sua Diocesi una chiesa Parochiale, nella quale dall'Abbate, o Monastero di Salamanca dell' Ordine Benedittino si deputa un monaco alla cura dell'Anime, e pretendesi, che detta Parochia non sia in alcun modo soggetta alla giurisdizione dell' Ordinario. Sono diversi anni da che al monastero, ed Abbate suddetto è stata intentata la lite nel tribunale della Sacra Rota; ma stante la povertà della mensa vescovile, si crede che detta lite non sia stata tirata avanti, e decisa.

Su di ciò conviene, primieramente osservare, che sebbene sia stato derogato al gius antico, dal quale si comenda cap. Monachi 2. de statu Monachorum, che nessun Paroco Regolare possa stare nella Parochia senza la compagnia di altri Regolari; e sebbene sia stato anche derogato alla Bolla di S. Pio V ad exequendam, nella quale si comanda, che almeno quattro Religiosi debbano dimorare nella stessa Parochia: pure Gregorio XIII ha decretato, e la Sacra Congregazione ha dichiarato, che il Paroco Regolare debba avere almeno un Socio Regolare, Garzia de Beneficiis p. 11. cap. 2, num. 13, ed altri molti Canonisti apresso lo Schmalzgrueber p. 4 tit. 37 De capellis Monachorum. Lo che posto, dourebbesi riprovare la pratica di tenere un solo monaco per Paroco nel citato villaggio. Siccome però vi sono alcuni, tra quali il Reiffenstuel che pretendono potersi introdurre il contrario per via di consuetudine, siccome di fatto dicono essersi in alcuni luoghi introdotto, così bisognerà vedere, se sussista nel caso la forza di tal consuetudine. Sarà duopo però stimolato Monsignore Vescovo a proseguire la causa, e difendere il suo jus contro l'Abbate, e Monastero suddetto.

IV

Due postulati fa Monsignore Vescovo. Nel primo espone, qualmente nella sua Diocesi vi sono molte Capellanie di tenue entrata; (sebbene in limine fun-

dationis pingui), e di molti pesi aggravate. Per questo motivo, attesa la consuetudine di tutto il regno di Spagna, furono ridotte dei passati vescovi, facto il computo di quatro reali di stipendio per ciascuna Messa. Con tal riduzione però non si è provveduto ne al decoro dei chierici, ne alla quiete delle loro coscienze. Non al decoro: imperioche stante le tenui entrate, celebrate che siano le Messe, alle quali sono obligati, poco o niente rimane al capellano per gli altri pesi delle capellanie, specialmente se non potendo applicare da per se le Messe, sia tenuto farle soddisfare da altri. Non alla quiete delle coscienze. Poiche i capellani di buona e timorata coscienza sono mossi da scrupoli sopra l'amministrazione dei frutti, dei quali dipende l'aumento dei suffragi. Quelli poi che vivono alquanto rilassati, difficilmente rendono conto nella visita della loro amministrazione, vendono i frutti sempre a prezzo infimo, ed i suffragi restano per lo più a soddisfarsi.

Domanda per tanto Monsignore Vescovo, che tutte queste capellanie di fondazione quasi tutte antichissime si riducano, fatto il computo delle rendite di cinque anni, assegnando l'elemosina di seis reali per ciascuna messa.

Io stimarei di dover rispondere al Vescovo, che renda informata questa Sacra Congregazione dei pesi annessi ai Capellani suddetti, della qualità, e numero delle capellanie, della quantità degli oblighi delle Messe, e sopra il tutto dei motivi, che muovono Monsignore a far questa domanda della riduzione; stante che dal suo postulato non apparisce esservi motivi, che bastino per concedere tal riduzione. Questo postulato va rimesso alla Congregazione Generale.

V

Nel secondo postulato riferisce Monsignore esservi nella sua Diocesi moltissime Messe perpetue lasciate in testamento da celebrarsi ogni anno a ragione di due Reali per ciascheduna d'elemosina, quale elemosina deve pagarsi dagli eredi, o legatari per titolo di alcuni poderi a ciò nominatamente dai testatori disegnati. Molti di questi eredi per la loro povertà sono incapaci di pagare detti stipendi; sichè dai colettori appena si raccoglie la metà dell'elemosine, che dovebonsi riscuotere, che anzi, soggiunge Monsignore Vescovo, in un villaggio detto S. Martin de Trebexo rimangono da soddisfarsi tre milla Messe.

Desidera per tanto Monsignore, che tutti questi oblighi di Messe si riducano ad un dato numero di Anniversari coll'intervento di tanti ministri, ed altri sacerdoti, quanto si stimerà opportuno, calcolando per ciascheduno 10, o 12 Reali in dote perpetua dei detti sacerdoti a proporzione del loro ministero, e frequenza ai detti anniversari. Desidera ancora Monsignore Vescovo,

che al clero s'imponga il peso di riscuotere dai suddetti eredi le dette elemosine di Messe.

Questo postulato appartiene alla congregazione Generale, a cui apparterrà ancora il rendersi maggiormente informata dello stato dell'affare, giacche non sembra ben espresso nel sudetto Postulato...", remitiendo al agente para que informe ampliamente, y admitiendo que se puede someter a consideración en la *piena congregazione*.

La *relatio* que se conserva tiene la peculiaridad de la suscripción, porque siendo manuscrita del obispo de Ciudad Rodrigo, la fecha de la misma parece pertenecer a un cuatrienio ulterior, puesto que en las notas de la secretaría de la Congregación del Concilio correspondientes al año 1767 no se indica que careciera de memorial relativo a la situación de la diócesis, y se alude a su entrega en la que se ha conservado, por lo que debemos interpretar que fue aportado el documento en ese momento, tal como indica el apoderado, que cumplió con el encargo, en la súplica dirigida al Santo Padre.

14.2. VISITA AD LIMINA: AÑO 1775

No hemos localizado los aspectos procedimentales del período sucesivo, salvo una *relatio*, en lengua latina, que contiene un lugar y fecha precisa: *Civitate hac Civitatensi Die 25 Augusti anno Domini 1775. Beatissime Pater. Caietanus Episcopus Civitatensis.*

14.2.1. *Relatio*

Puesto que nos encontramos actualmente ante el único memorial del prelado civitatense, para incorporarlo en la visita *ad limina* de ese año, merece que transcribamos íntegramente la *RELATIO*, a pesar de su extensión:

"Beatissime Pater

Anno millesimo septingentesimo sexagesimo septimo ex praescripto Constitutione Sisti 5. Sacrorum Liminum Visitationem fecimus per Procuratorem, vestramque Santitatem consciam redidimus per epistolam totius Dioecesis status juxta praescriptam in Concilio Romano methodum; cumque idipsum secundum eandem Constitutionem iterum peragere teneamur, et quamplurimis infirmitatibus usque nunc, aliisque fuiseum impedimentis detenti quominus personaliter munus hoc adimplere valeamus, Vestram Sanctitatem humiliter deprecamur, per procuratorem similiter fecisse immo satis ex benignitate Apostolica mihi dignetur indulgere.

De Ecclesiae hujusmodi Dioecesisque materiali statu, in nostra praecitata relatione dictum satis, omnia nunc manent, prout tunc erant, praeter pauca ut infra.

In marg.: Seminarium

Materialis est extractura Seminarii Domus Divina opitulante misericordia ex Mensae Episcopalis tenuis redditibus in integrum confecta, et dicata sub invocatione D. Cajetani ejus Patroni; sex namque abhinc annis ibi docent magistri Cantum, Grammaticam, Philosophiam, Theologiam Scholasticam, Moralem et Liturgiam, non utique tantum adolescentium turbam quae in ipso Seminarii sinu sub ejus Rectore, legeque praefinita commoratur continuo in numero abundanti juxta qualitatem, ac Dioecesis latitudinem; sed et alios quocunque seculares, quibus omnibus in aulis libere panditur aditus. Spiritualibus insuper exercitiis, aliisque piis instructionibus detinentur inibi pro tempore clerici cujuscunque gradus, vel ut perfectionem capiant, vel dum a recto debiant revertantur ad cor: ad alendos vero Seminarii alumnos, Magistrorum mercedem, aliasque impensas, simplicium beneficiorum unitorum fructus, ac pii operis redditus, eo ipso fine a quodam testatore fundati, suppetent nezesaria, quominus in Seminario spes sit, adimpleri posse mentem Concilii Tridentini, utinam igitur ut ipse exopto. Omnibus anni temporibus, precipue vero in Quadragessima explicatur in concionibus doctrina christiana modo cathequistico; pulcra nimis, ac ampla valde Seminarii publica ecclesia per me ipsum eo consecrata.

In marg.: Visitatio

Totam Dioecesim oppidatim per me visitandam suscepi in hoc ultimo quadrientio, ac in omnibus fere parocitiis confirmationis sacramentum ministravi; sacrosque ordines conferre curavi statutis a jure temporibus, et extra tempora aliquoties virtute concessionis apostolicae.

In marg.: Synodus

Dioecesanam Synodum nondum coegimus, allatae causae impedimento sunt hodie, ut forte fuerunt ab anno 1592, in quo ultima congregata fuit.

In marg.: Praedicatio

Cum non semel per me ipsum predicarim, viros idoneos ad Verbum Dei disseminandum per diversas Dioecesis plagas delegi ac misi.

In marg.: Taxa

Taxa quae observatur in Curia vel ipsa est Innocentiana, vel in minimo ab ea debeat; in Cancellaria vero omnia gratis expediuntur.

In marg.: Canonici

In Cathedrali Ecclesia quotidie, pro populo et benefactoribus Misam conventualem in cantu applicant Canonici, omnesque horas rite persolbunt; qualibet hebdomada capitulum congregatur juxta consuetudinem mane feria 4 ea vero impedita alia, quacunq̄e immediate post primam, omnesque qui capitulari intersunt congregationi hujusmodi, lucrantur distributiones quotidianas, nempe Tertiae, Misae conventualis, ac Sextae, quae interim ab aliis ministris persolbuntur; de cetero suis consuetudinibus utuntur, ac certis constitutionibus, seu statutis nulla, nec ordinaria (quod sciam) confirmatione suffultis.

In marg.: Parochi

Rectores omnes ceterique clerici cujusque respective munus, in residentia, verbi praedicatione, doctrina, Missae applicatione festibus diebus, habitu, ac honestate pro viribus adimplent.

In marg.: Ordines

In ordinum collatione Tridentini ad literam observantur decreta; clerici omnes, qui vitam peragunt statui consonam, pro disceptatione in doctrina morali conveniunt frequenter Dioecesis popellis, ac in Civitate, me Preside, qualibet hebdomada fit Congregatio pro conferentia morali.

In marg.: Regulares

Clerus regularis in Dioecesi correctioni, ac visitationi subest quoad curam animarum; Moniales vero jurisdictionis ordinariae obedientiam, paupertatem, clausuram, chorique asistentiam continuo colunt, et praeter Ordinarios, alios plures pietate et doctrina conspicuos signavi confesarios; subditae autem regularibus non aliter confesarios accipiunt, quam qui praebia ordinarii aprovatione licentiam in scriptis obtinuerint.

In marg.: Opera pia

Pia opera, testatorumque vota adimplere curavi, et populi mores eos ipsos nunc reperio quos in anteriori retuli, floret undique pietas.

Ut ergo magistri in sinu Seminarii commorantes cum minori ejus dispendio valeant commodius dotari, duas cappellantias tenuis redditus, et libere collationis totidem magistri conferre curavi, magisterioque hujusmodi perpetuo univi.

Prima cappellania ab Hernando Bote Pacheco fundata in nostra Cathedrali Ecclesia cujus annui redditus 700 regalia nostrae monete non excedunt, posidetur nunc cum onere adimplendi, seu aplicandi totidem Misas, quan-

tae facto computo pro unaquaque 4 regalium in ipsius proventibus numerentur.

Altero vero cappellania a Domina Berenguela de Ocampo, et Domino Antonio Maldonado in ecclesia D. Petri Civitatis fundata cujus annui proventus 500 regalia non excedunt, posideturque nunc cum onere quotannis 5 Misarum in cantu, totidemque aliae Misae aplicande, quante numerari valeant in fructibus, facto similiter computo 4 Regalium pro unaquaque.

Adest insuper et alia Cappellania fundata a Domino Francisco Martin in ecclesia oppidi Serradilla del Arroyo, quae anexa est paroeciae villae de Monte Sacro, a qua distat quatuor milliaria, cujus cappellaniae proventus annui 440 regalia non excedunt, et posidetur cum onere totidem Misarum, quantae numerandae veniant in quota fructuum, facto computo simili 4 Regalium pro cujusque eleemosina, quae quidem cappellania unita per me est Vicariae perpetuo in ejusdem Ecclesia erectae ad mentem Concilii pro alimentis Vicarii.

Tres hae cappellaniae etsi tempore foundationis, ut ex chirographis apparet, fuerint sufficienter dotatae, cum antiquissimae sint, protrauntur enim ante Tridentinum, temporum injuria depauperate sunt adeo, ut ipsarum redditus tenuitate atenta, ampliora Misarum onera a fundatoribus aposita reducta manent statu relato sententia nostrorum praedecessorum.

In marg.: Postulatum

Oro ergo EE. VV. ut atenta applicatione trium cappellaniarum, earum vetustissima antiquitate, quamplurimisque suffragiis, quibus potiti sunt fundatores, onus cujusque valeat adimplere posesor, 4 vel 5, Misarum applicatione pro quolibet anno, facta competentem declarationem reductionis earum.

Anno praeterito 1774 eo ipso tempore quo dicata fuit Ecclesia D. Cajetani Seminarii Patroni ex benignitate Apostolica indultum fuit beneficium plenariae indulgentiae a B. M. Santissimo P. Clemente 14 fidelibus omnibus, qui eodem die, ac per decenium in posterum die Patroni divinis ibi interessent officiis. Ab eodem insuper Santissimo Patre indultum fuit, similiter ad decenium, ut qui Quadragesimae tempore hac in Ecclesia doctrinae christianae explicationem audiant, eas omnes indulgentias, quas Apostolica Sedes audientibus doctrinas sacras concessit, valeant adipisci.

In marg.: Postulatum

Ut ergo ad Ecclesiam fidelium concursus foveatur, et pietas pro EE. VV. ut hujuscemodi indulgentia plenaria perpetuo in posterum concedatur pro Die, ac festivitate D. Cajetani Seminarii Ecclesiaeque Patroni: et ut alia

similiter plenaria indulgentia perpetua fidelibus impertiatur omnibus, qui in eadem ecclesia per tres dies quolibet Quadragesima audierint integram doctrinae explicationem modo cathequistico, quo frequenter exponitur ibi, praebita poenitentia, ac communionis sacrae refectione.

Ea enim sunt Eminentissimi Patres quae de grege commiso enunciare valeo. EE. VV. utinam favore meo muneri fecissem satis; veniam interim submisse precor, ac monita vestra, ut a recto debium corrigam exopto, Deumque quoad vivam pro EE. VV. incolumitate peremni deprecabor”.

15. D. PEDRO RAMÍREZ DE LA PISCINA

D. Pedro Ramírez de la Piscina ejecutó en dos ocasiones la visita *ad limina*, la primera de las cuales ha sido recogida y transcrita literalmente por Tellechea Idígoras, correspondiente al primer periodo de su gobierno: 6 de mayo de 1815 hasta el 27 de diciembre de 1820.

15.1. VISITA AD LIMINA: AÑO 1825

El obispo de Ciudad Rodrigo, residente en la capital de España, redactó un nuevo memorial, que fecha en Madrid el 28 de noviembre del mismo año, y que incluye su propósito de dar cumplimiento al deber de visitar los umbrales de los Apóstoles, que le correspondía durante ese año.

La nueva visita se realiza a través de un procurador italiano, canónigo Serafino Viviani, quien presenta al Santo Padre la súplica acostumbrada en lengua italiana, que es entregada en la Congregación, junto a una carta privada de apoderamiento, cuyo original se redacta en castellano, expedido a su favor y suscrito por el obispo, con data en Madrid el 27 de noviembre de 1825:

“Sr. D. Serafin Viviani Canónigo

Muy señor mio: doy a Vd. en la forma que puedo el poder necesario para deputar un sacerdote, que en mi nombre haga la Visita ad Limina A.A.; y al mismo tiempo para presentar por si, ó por otra persona, que tenga aptitud para ello, la relacion del estado de mi Yglesia y Obispado; pues no conozco en Roma sacerdote de mi obispado, ni otra persona, que haga lo que indica el poder, que doy a V. En Madrid a 27 de noviembre de 1825. Pedro Obispo de Ciudad Rodrigo”. Rubricado.

Este canónigo cumplió con el deber de visitar las basílicas, porque el certificado de su presencia en San Pedro y San Pablo se fecha en la Ciudad Eterna, el 18 de enero de 1826.

15.1.1. *Relatio*

La *relatio* y cumplimiento del encargo fueron aceptados por el Papa en la audiencia del día 25 de enero de 1826, y "*data fuit attestatio pro sexagesimo quadriennio, die 20 decembris 1825 expirato*".

Al no residir en Ciudad Rodrigo, la descripción de la diócesis y sus incidencias más significativas se contienen en un texto breve: "*Sacrae Concilii Congregationi. Pro sacrorum liminum visitatione, et relatione status Ecclesiae Civitatensis. Emminentissimi Patres. Romae 2 Maii 1825. Parique benignitate Sanctitas sua ad munus Visitationis explendum, tam pro praeteritis quam pro occurrenti 59 quatrienio, die 20 decembris 1820 expiratur, admittit sacerdotem Petrum Giannini. Romae etiam, die 12 Maii 1825 Sacra Congregatio responsum dare dignata est meae Visitationi; cui aliquid adjicere liceat.*

In primis. Ordinatione Regis ad audiendas confesiones Reginae nostrae, anno 1819, busque nunc destinatus, Regem et Reginam in angustiis sum committatus.

Sum Dominus Lumbrales, La Redonda, Bermellar, Monsagro, et Sepulveda; et habebam jus confirmandi electiones iudicum Municipium; et ob id parvum jus, seu emolumentum; et nunc, tantum, habeo titulum. Super id idem in vanum demandavit Episcopus Salamanticae: qui, etiam, cum apud Galitiam fugitivus Gallica invasione remaneret, suus Gubernator Ecclesiasticus vendidit Mytrae quoddam oppidum, et post reditum ad suam Dioecesim, venditionem recusavit; et amissit litem cum expensis, ante annum 1820. Idem accidit Capitulo meo, cum demandasset in prima, secunda, et tertia instantia venditionem, Sede vacante factam, et recuperationem duarum, quae remanserant ex venditis domibus, et quoddam agro. In Sancta Visitatione ordinavi recuperationem rerum immobilium venditarum, Sede vacante, a quibusdam Monialibus, sed in casum, deficiente argento recepto.

Magnum dolorem, non vero admirationem afferre devuit Emminentissimi Patres paupertas Ecclesiarum; atamen in Santa Visitatione, sit Deus Benedictus, Populos ad pietatem erga Sanctissimum Sacramentum, exhortatione et exemplo, non in vacuum excitavi. Percipientes decimas, non obstantibus Tridentini dispositionibus, ad oleum ad id praebendum cogere valde arduum est. Doleant etiam Emminentissimi Patres de statu Ecclesiae

Catedralis; sed non mirentur constituta a S. C. Tridentino in presenti casu obstringere Canonicos non videntur. Episcopus nihil recipit de Cathedrali, et suis expensis, imo aere alieno, absque eius mandato, gravi morbo in aliena domo yacente, ne sub diu vitam degeret, caritate accensus pius sacerdos aliquam partem Palatii destructi, et absque textu, restauravit; altera, usque nunc, inrestaurata remanente. Sed Deo bonam manum dante, Ecclesiae, earum ornamenta, et alia reficiuntur.

Moniales in clausura demorantur, praeter eas, quarum conventus in militum habitationem deservit; earum tamen duae, in clausura vivunt extra Dioecesim. Religiosi etiam custodiunt clausuram, quanvis eorum conventus adhuc non sunt plene restaurati ob argenti penuriam. Sed, ¡prohu dolor! multi sunt secularizati, quorum aliqui in ovile, redierunt. Referebam quod in domo Seminarii, non in Seminario, locata Canonicis regularibus morabatur mulier ad coquendum cibum, sicut tunc in aliis domibus Religiosorum.

In Seminario, enim, mulieribus nunquam patuit aditus. In eo pene restaurato docentur Sacra Scriptura, Theologia Scolastica, et Moralis, Vera Religio, Historia, et Disciplina Ecclesiastica, Philosophia, et Lingua Latina.

Desideratur Concilium, post horribile naufragium in Hispania, ad repellendam haeresim, impietatem, et tot tantaque mala, quae ex scriptis, et locutionibus impiorum irrepsere, deficiente Tribunali (Inquisitionis), non ab omnibus laudato, sed de Catholica Hispania optime merito. Desideratur Concilium Sanctum, et legitime autoritate Apostolica congregatum, ad agendum de rebus in visitatione mea relatis, et quae nunc refero; de moribus componendis, de Fide augenda, de vulneribus medendis in tanto conflictu inflictis, et demum de tot adversis quae ex venditione hypothecarum Piorum Legatorum et Cappellaniarum evenisse retuli, et ab aliis Episcopis relata non dubito. Onera, enim, Missae et aliae obligationes non adimpleantur propter non solutionem reddituum ex argento imposito, Cappellanis et caeteris qui jam representaverunt. Ideo ad Romanum SS. Pontificem pertinere videtur, super his, justum et pium decernere, et providere; maxime cum neminem fugiat, longo ab hinc tempore, Concilia, nec Synodos non celebrari; nec nunc pacifice, et ut oportet celebrari posse.

Canonici Ecclesiae Civitatensis observant leges, pias consuetudines et caeremonias caeremonialis, praeter eas, quae vel non sunt receptae, vel jam ex consuetudine invaluerunt.

Quod de Comisario Bullae Cruzeatae retuli, explicatione non indiget; maxime cum ab eo, meo monitu, declaratum sit quod Sacerdotes, qui tribus primis diebus maioris hebdomadae vesci carnibus poterant; et non ovis,

nec lacticiniis; deinceps, nec bis, nec illis utantur in eis; Utinam mederetur etiam, multis peccatis, quae ex non receptione Bullae, seu gratiae ad edendas carnes oriuntur.

Matriti die 28 novembris anno 1825. Petrus episcopus civitatis.
Rubricado.

15.1.2. Contestación de la congregación

La respuesta de la Congregación del Concilio al informe precedente se fecha el 27 de junio de 1829, y un destinatario directo: *Pro Episcopo Civitatis.*

Su tenor literal es el siguiente: *“Amplissime Domine. Litteras Amplitudinis tuae datas die 18 Novembris anni 1825 acceperunt suo tempore Patres Eminentissimi Tridentini juris interpretes, easque, licet responsio tantum illa sint ad ea, quae S. Congregatio a se animadversa relationi tuae rescripserat, pastoralis tamen relationis loco usque ad quadriennium sexagesimum admittendas duxerunt. Ceterum non dubitant te in posterum de statu dioecesis tuae pro tua sedulitate, et in Sedem Apostolicam observantia, accurate et ad normam et praescriptum Benedicti XIV esse relaturum.*

Sperabat Sacra Congregatio audituram, quod jure dolebas amissum, quinque illorum oppidorum, et aliquot fundorum ad mensam Capituli, et ad Moniales pertinentium dominium a te fuisse recuperatum. Verum cum ignoret an curas et conatus tuos, quos ceteroquin tibi gratulatur, optatus sit exitus consequutus, non potest quin te ut omni ope instare pergas proposito etiam atque etiam hortetur.

Quod item de incommodo illo dictum vult adeo adverso reverentiae maximae Sacramento Augusto debitae, quod in aliquibus parochiis lampas ejus cultui perpetuo accensa propter egestatem non habeatur. Cui rei ut provideas, si nondum alicubi provisum sit, freti pietate ac zelo Amplitudinis tuae, plane confidunt Patres Eminentissimi, nihil te praetermissurum eorum, quae suggerit Concilium Tridentinum, aut quae ipsi pietati, sapientiaeque tuae magis opportuna videbuntur.

Ad ea quae de Sacra suppellectile, et Ecclesiae fabrica inculcaverat Sacra Congregatio, rescribis sacra ejus ornamenta, et alia refici. Necessarias ejusdem Ecclesiae restorationes per haec indicari existimant Eminentissimi Patres: velint tamen fieri certiores quid sit cur decreta in eam rem Concilii Tridentini perfici nequeant. Certum est enim esse omnino Episcopi omni ope studere, ut omnia removeantur impedimenta quaecumque obsistant, quominus ad ejusdem praescriptum Ecclesiae fabricae prospiciatur.

Neque minus esse Amplitudini tuae censent in eam curam incumbere, ut, quotquot isthic regulares extra claustra degunt, in ea iterum sese recipiant, eosque suadere, si legitimae adfuerint causae, ut Apostolicam impetrent facultatem. Ceterum magnam sane spem in tua pietate de religione positam habet Sacra Congregatio fore, ut Caenobiorum regularium instauratione, si nondum absoluta sit, quamprimum absolvatur, et ipsi praeterea Canonici regulares in sua Monasteria redigantur, neque jam conductis utantur aedibus, nisi justis de causis id accidat, quas tamen optassent Eminentissimi Patres sibi declarari.

Aegre quidem ferendum est, dioecesanam apud te Synodum nullo pacto in praesentiarum convocari posse: eoque monent, ut ea saltem perficias, quae, Synodi loco, maxime inculcat Benedictus XIV De Synodo dioecesana libro 1 c. 2 & ult. Meminit etiam Sacra Congregatio se superioribus suis literis animadvertisse Apostolicae Sedis auctoritatem esse tibi obtinendam, ut pensionem vacantibus parochiis imponeres presbyteris subsidiariis adtribuendam: proinde gratum habuisset cognoscere quid ea de re consilii ceperis.

Denique, eo tempore, quo cum munere fungebaris Confessarii Reginae Hispaniarum tibi necesse fuerit manere Matriti, id te fecisse persuasum est Patribus Eminentissimis facultate Apostolica munitum; quae omnino necessaria est, cum de absentia agatur a Dioecesi non temporaria, de qua cognoscere sit Metropolitanus, sed de permansione extra illam, cujus causarum cognitio ad ipsam Sedem Apostolicam pertinet.

In marg.: La Regina è morta, e la nuova proveniente da Napoli, non anderà a cercare per suo Confessore il Vescovo di Città Rodrigo.

Atque haec mandato Sacrae Congregationis habui rescribenda Amplitudini tuae, cui me et summo studio deditum profiteor, et omnia spondens officia salutarem, fausta omnia precor a Domino. Amplitudinis tuae”¹¹.

¹¹ Puesto que en 1829 tenía que cumplir nuevamente con la obligación del cuatrienio, primeramente presentó una súplica a los cardenales de la congregación para que le concedieran una prórroga de seis meses, la cual le otorgaron die 28 decembris 1829 *ad sex menses cum relatione*. También en esta ocasión no acudió personalmente a Roma, sino que redactó una carta y nombró como su procurador al prelado José Antonio Ribadeneira, que haría sus veces en las ceremonias prescritas y en la entrega del memorial, con suscripción en Ciudad Rodrigo a 26 de noviembre de 1829. El texto latino, fechado en Miróbriga en los *idus* de septiembre anterior, resulta bastante breve, porque no podía recoger más que datos puntuales de la diócesis, dado el escaso tiempo desde su regreso de la Villa y Corte. La transcripción literal de la *relatio* ha sido publicada en letra impresa por Tellechea Idígoras, y de su contenido observamos que la muerte de la reina doña María Josefa Amalia, a la que servía como confesor, tuvo lugar el 17 de mayo del mismo año, matizando: *ad meam dioecesim, post paucos dies, me contuli, die septima junii*. Comenzó por segunda vez la visita del territorio, pero *“in primis parrocos non paucos, reperii, qui quibusdam novitatibus*

15.2. VISITA AD LIMINA: AÑO 1833

Todavía tuvo el deber de visitar la Urbe y prestar obediencia al Papa en 1833, pero optó por presentar una nueva instancia a los miembros de la Congregación del Concilio, para que le concediesen una prórroga de su ejecución:

“Eminentissimi e Reverendissimi Signori. Pietro Emmanuele Ramirez de la Piscina Moderno Vescovo di Ciudad Rodrigo, oratore Umilissimo delle Eminenze Vostre trovandosi in età molto avanzata, ed a effetto da più incomodi di salute, Supplica perciò umilmente le lodate Eminenze Vostre Reverendissime, perchè vogliano benignamente degnarsi concedergli una graziosa proroga per trasmettere in Roma la relazione dello stato della sua Diocesi per la visita ad Limina e ciò per il motivo di sopra indicato. Che etc.”.

Esta instancia fue presentada al Santo Padre, y aceptada en la audiencia celebrada el 6 de febrero de 1834 *previa absoluteione ad cautelam ad biennium*, de modo que no estuvo fuera del plazo autorizado, al fallecer en agosto de 1835.

adebessere; ex eis quosdam punitos secundum legem, quosdam etiam admonitos, et omnes absoluteione censurarum dispositi, in suis parrochiis inserviunt, quibus, cum ad me se presentaverint, quaedam cum caritate, ut Pater, prae oculis habere ostendi”. El seminario estaba totalmente recuperado, aunque no todos los seminaristas mantuvieron su vocación religiosa. Gracias a la providencia divina contaba con suficientes sacerdotes. No encontraba necesidad alguna en la catedral y únicamente observa: *“Parroquia Sancti Ysidorii paucos habet parroquianos, et clausa manet, valde destructa interius, post bellum. Eius Parrocos satagit suorum in Parroquia Sancti Joannis, cui servit ut Economist, quia electus ab Ordine Sancti Joannis de Malta noluit se subicere examini Episcopi qui ei colationem noluit conferre*”. El prelado citado, como apoderado de D. Pedro, visitó las basílicas de San Pedro y San Pablo, los días 8 y 10 de enero de 1830, respectivamente, y su *relatio* correspondía al 61 cuatrienio, convalidando el Pontífice en su audiencia del 11 de enero de dicho año, y *data fuit attestatio pro 61 quatriennio die 20 decembris 1829 expirato*. La Sagrada congregación del Concilio examinó la *relatio* y emitió una respuesta el 14 de septiembre de 1830, dejando constancia de la dúplica del obispo a las preguntas que le formuló en 1827 la congregación romana, en modo satisfactorio para el sentir de los cardenales.

